

Suplemento AÑO
DE

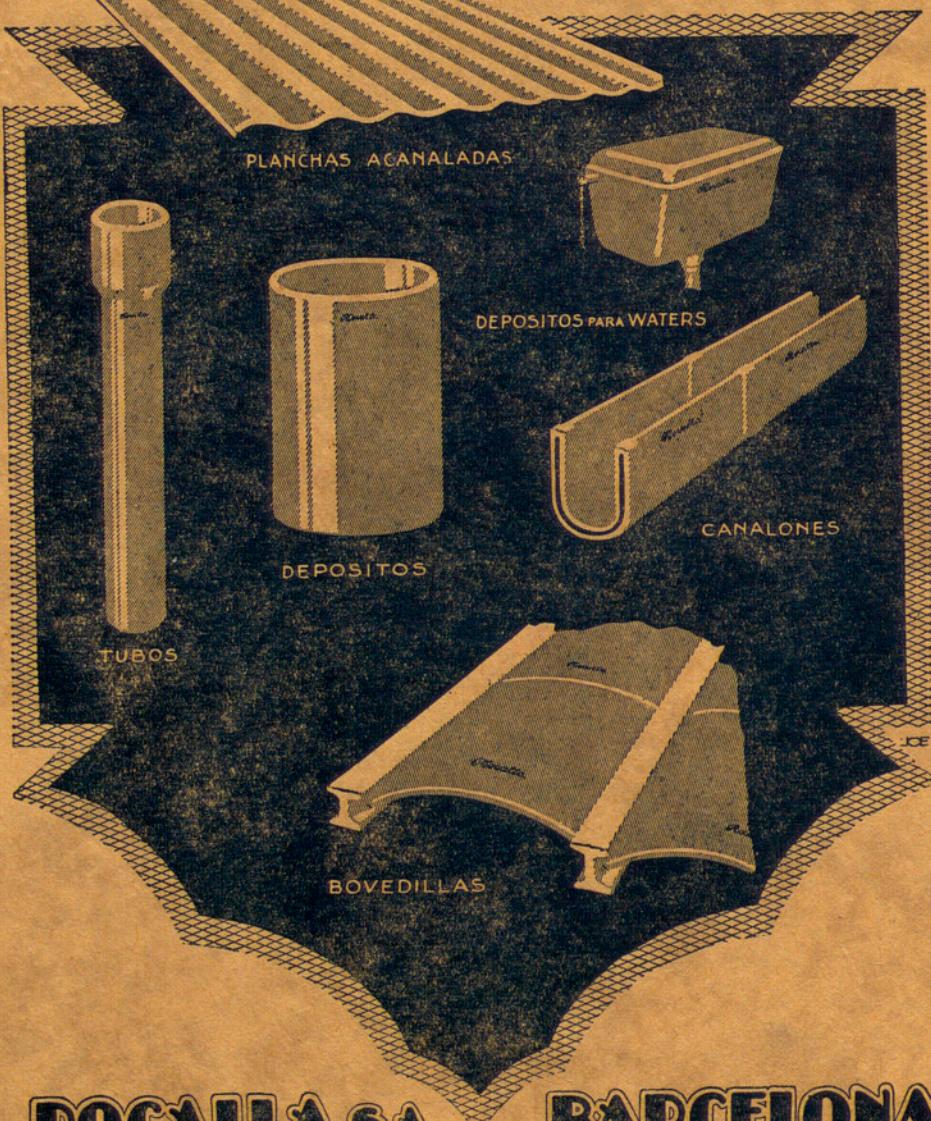
1929



EL AUTONOMISTA
GERONA

Rocalla

MATERIALES DE CEMENTO
Y AMIANTO PARA LA
CONSTRUCCION.



ROCALLA S.A.

BARCELONA

- RBLA ESTUDIOS 14 Y CANUDA 2 TEL. 11464

VENTA EN GERONA:

ENRIQUE SAGRERA

LORENZANA

FÀBRICA DE PIEDRA ARTIFICIAL



OCTUBRE DE 1929

LABOR DE LA DIPUTACION PROVINCIAL DE GERONA

SERVICIOS CULTURALES

No es que se considere ya llegado el momento oportuno para volver la vista atrás y contemplar los resultados obtenidos por los nuevos SERVICIOS CULTURALES de la Diputación, entre otras razones, por la brevedad de la vida que la nueva estructuración cuenta y por tener clara idea de lo que significa una organización semejante, máxime cuando se tiene que llevar a efecto con cierta modestia.

Creemos, no obstante, que es conveniente una recapitulación para que, al ver señalados los defectos, puedan ser corregidos, y también para que destaque los aciertos que indudablemente existen.

La aplicación del Estatuto provincial obligó a las Diputaciones a organizar debidamente todos sus servicios, en general con superior amplitud, dotándolas de los elementos económicos necesarios, de que antes carecían. Algunos de dichos servicios existían ya de hecho, por haber sido crea-

dos por la anterior gestión de la Mancomunidad de Cataluña, y era tan sólo necesario dotarlos de vida orgánica y conectarlos con lo que el Estatuto disponía.

Al frente de cada Servicio, según el propio Estatuto, figura el Diputado Ponente respectivo; en consecuencia, caen bajo la tutela del Ponente de Cultura todos los Servicios Culturales. Para dotarlos de la organización debida, fué creada la Dirección de los mismos, siendo confiada, mediante concurso de méritos, a don Juan Subías Galter, a quien se encargó, además de la dirección técnica de las Bibliotecas Populares y de las Escuelas Menores de Bellas Artes, el Servicio de Catalogación y Conservación de Monumentos de la provincia.

Las actividades de la Diputación en este importantísimo aspecto de la Cultura podrían resumirse en los siguientes extremos: se reanudan las adquisiciones de libros y las suscripciones para las Bibliotecas Populares (lo que es esencial para el cumplimiento de sus fines) y se atiende,

no sólo a la conservación de los elementos muebles, sino que se reponen y encuadernan crecidos lotes de libros.

Propúlsase además la vida de las Bibliotecas Populares mediante notables conferencias y exposiciones. Recordemos la disertación de don Carlos Rahola, sobre el amor al Libro; la velada necrológica dedicada al inolvidable escritor ampurdanés don Carlos Costa, en la que tomó parte entre otros, don Eduardo Marquina; la conferencia de la profesora doña Carmen Isern, sobre puericultura; las conferencias de don Francisco Javier Fages de Climent, don Joaquín M. Gay, don Joaquín Renart, Sra. Carmen Monturiol, don José María Villergas y el ingeniero señor Paz Maroto; la exposición homenaje dedicada al maestro pintor don Mariano de Llavanera; la de los cofrecitos de Adolfo Farnoli; la de reproducciones de la obra de Goya, con

motivo del centenario del inmortal pintor, y finalmente, la del proyecto de ferrocarril de vía normal Figueras-Olot-Ripoll, para cuya realización ha ofrecido su valioso y entusiástico concurso la Diputación.

La Corporación, asimismo, dando una nueva prueba de su elevado sentido de la caridad, acordó instituir un fondo de Biblioteca para la Casa provincial de Misericordia, el cual se nutre de las producciones bibliográficas más selectas, entre las naturalmente adecuadas a la naturaleza de dicha Biblioteca.

El Servicio de Catalogación y Conservación de Monumentos formó seguidamente un Catálogo previo del patrimonio artístico y destacó del mismo algunos ejemplares, de los cuales unos fueron objeto de atención directa por parte de la Corporación, y otros, mediante la formación de los oportunos expedientes, fueron puestos en



Interior de la Biblioteca Popular de Figueras

condiciones legales para que el Estado garantice plenamente su conservación.



Vilabertrán. — Claustro

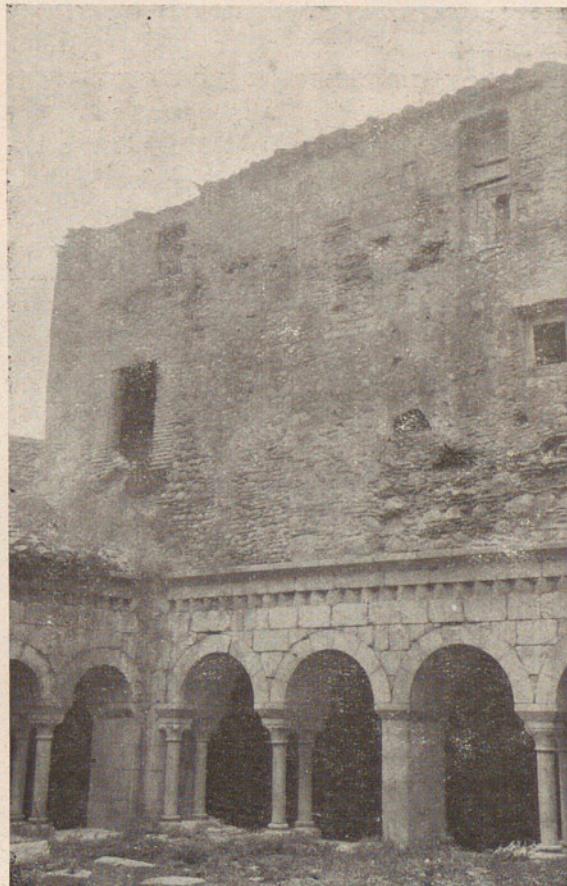
Entre los primeros, debemos mencionar el claustro románico de Vilabertrán y el campanario románico de San Miguel de Fluviá; y entre los segundos, el célebre Monasterio de San Pedro de Roda y el conjunto monumental de la ex Colegiata de Vilabertrán, el cual, especialmente en su parte gótica, exigía la protección del Estado.

Las iniciativas de la Diputación sobre el claustro de Vilabertrán y el campanario de San Miguel de Fluviá son ya una bella realidad con la consolidación de tan notables monumentos; y en cuanto a los expedientes para la declaración de Monumentos nacionales del conjunto de Vilabertrán

y de San Pedro de Roda, han merecido la atención de persona tan docta en la materia como el académico don Elías Tormo, quien, al visitarlos con objeto de informar a la Real Academia de la Historia, asesora de la Dirección General de Bellas Artes, ha emitido dos luminosos dictámenes, los cuales hacen esperar una pronta y salvadora resolución superior

Viene practicando el Servicio una catalogación intensa, a fin de reunir un índice o "corpus" gráfico, base de "control" de la riqueza monumental de la provincia y de estudio y valoración de la misma.

El ambiente que, mediante la valorización de distintas obras de arte, casi desconocidas unas, y despreciadas por inadvertidas otras, ha ido creando el Servicio, ha reportado beneficiosas consecuencias para al-



Vilabertrán
Claustro, antes del derribo de la casa «parásita».

gunas joyas que se hallaban en lamentable abandono, y ha consolidado en otros casos la conservación de las mismas en aquellos lugares para los cuales fueron creadas, alejando las posibilidades de ventas y siguiente desaparición de tales objetos de nuestra Patria.

Uno de los timbres de orgullo para la Corporación provincial es la acertada restauración del valioso retablo de la iglesia de Canapost, el cual se hallaba en lamentable estado y ha recobrado su primitivo esplendor, siendo actualmente objeto de detenido estudio por los especialistas de nuestra pintura medieval.

Con piedra blanca debería señalarse, en nuestro concepto, otra iniciativa acogida con entusiasmo por la Diputación: nos referimos al monumento denominado "Baños Arabes" de Gerona, que puede considerarse al fin definitivamente salvado y podrá ser visitado, sin las rigurosas trabas hasta hoy impuestas por la clausura del Convento donde se halla enclavado, por los estudiosos y por el público. Con la exclastración y restauración de tan singu-

lar monumento, inicia la Corporación bajo los mejores auspicios la serie de mejoras que, mediante la cifra consignada en el Presupuesto extraordinario de este año, se han de realizar en beneficio de nuestra riqueza artística y arqueológica.

Otro aspecto nos queda por tratar acerca de los Servicios Culturales de la Diputación: la labor de las Escuelas Menores de Bellas Artes, de Artes y Oficios y de Artes e Industrias, a cuyo sostenimiento atiende la Corporación con el concurso de los respectivos Ayuntamientos.

De estas Escuelas, seis tienen ya largos años de vida y algunas han adquirido justo renombre, en cada una de ellas se destaca una personalidad y unas características y su radio de acción se extiende por nuestras comarcas y afecta a las generaciones jóvenes profesionales.

El núcleo inicial se ha visto aumentado en poco más de un año con dos nuevas Escuelas: la de Artes y Oficios de Bañolas, inaugurada a principios de curso, y la de Ripoll.

También a este importante sector cul-



Vilabertrán. — Conjunto del claustro después del derribo de la casa «parásita» de dos pisos construida sobre el claustro.



San Miguel de Fluviá. — Durante las obras de reparación en la torre románica.

tural alcanzarán seguramente los beneficios del Presupuesto extraordinario de la Diputación, redundando en la mejora de tales Escuelas, por lo que afecta a su instalación y funcionamiento.

La primera Exposición de conjunto celebrada durante las Ferias y Fiestas de San Narciso del pasado año en una de las grandes salas de la Casa provincial de Misericordia, puso de manifiesto el valor indiscutible de la obra total de dichas Escuelas y la meritoria labor que su profesorado viene realizando con suma competencia, entusiasmo y actividad, de tal manera que algunas de aquellas Escuelas constituyen hoy el centro cultural de mayor importancia de las poblaciones donde radican.

Finalmente, no debe omitirse la gestión de la Diputación por lo que atañe a la concesión de becas. Recordemos que uno de los pensionados por ella, para completar sus estudios en Roma, fué el eminentísimo escultor don Miguel Blay, que con su obra ha enaltecido el nombre de nuestra Patria. Actualmente la Corporación tiene alumnos pensionados en el Conservatorio del Liceo y en la Escuela Técnica Industrial de Barcelona y en la "Schola Cantorum" de París, y contribuye al sostenimiento de la Beca Botet-Monsalvatje para cursar estudios de filosofía en la Universidad de Barcelona.

Es de esperar que la Diputación intensificará su actuación para la mayor difusión de la cultura en esta provincia, en beneficio de todas las comarcas que la integran.



Castellón de Ampurias
Detalle del retablo gótico del «Nazareno», después de su limpieza (Sr. Sutrà) bajo la dirección del Servicio.

Una Memoria sobre la enseñanza secundaria en Francia

La Diputación provincial de Gerona delegó a D. N. Carlos del Coral, en la Exposición Universal de París de 1878, con el objeto de estudiar los métodos y organización de la enseñanza secundaria especial en Francia.

El señor Del Coral redactó una Memoria, de la que se imprimieron 500 ejemplares por acuerdo de la Diputación, al que precedió el siguiente dictamen:

“Excmo. Sr.:

“Los diputados que suscriben, cumpliendo con la honrosa comisión que V. E. se dignó confiarles, han examinado con sumo interés la Memoria presentada por Don N. Carlos del Coral, delegado en la última exposición de París por esta Corporación, con el objeto de estudiar los métodos y organización de la enseñanza secundaria especial de la Nación vecina. Dedicado largo tiempo el Sr. Coral á la enseñanza, se ha ocupado principalmente de los medios adoptados en Francia para la propagación de los conocimientos útiles, habiendo llamado particularmente su atención los reglamentos y programas por los cuales se rige en aquella Nación la “Enseñanza secundaria especial”, cuyos métodos y consiguiente desarrollo describe con recomendable claridad; haciendo resaltar la utilidad y conveniencia de aquel sistema, enteramente distinto de la enseñanza oficial que se dá en los llamados Liceos que corresponden á nuestros Institutos de 2.^a enseñanza, pues mientras que en éstos se reciben grados académicos y se prepara á los alumnos para su ingreso en las carreras superiores, adquiriendo por consiguiente mayor desarrollo la explicación de la parte teórica, en las asignaturas de la enseñanza secundaria especial ó accesoria, se dá mayor importancia á la aplicación práctica de las ciencias exactas, sin dejar en olvido la geografía, la historia y la moral, y prescindiéndose en absoluto de las lenguas antiguas, se enseñan con la mayor

extensión los idiomas modernos. Así es que, como indica el autor de la memoria, en aquellos Establecimientos, sin desconocerse los principios rudimentales de la ciencia ni abandonarse la literatura, se forman jóvenes aptos para ocuparse fácilmente en el comercio, en la industria y en toda clase de empresas que brotan cada día de la civilización moderna.

En la actual situación de la sociedad española, en estos momentos en que la opinión pública, por medio de la prensa, se preocupa de la general tendencia de la juventud á dedicarse á los estudios académicos, considerando como de triste augurio



Castellón de Ampurias
Detalle del retablo gótico «del Nazareno», después de su dignificación y limpieza

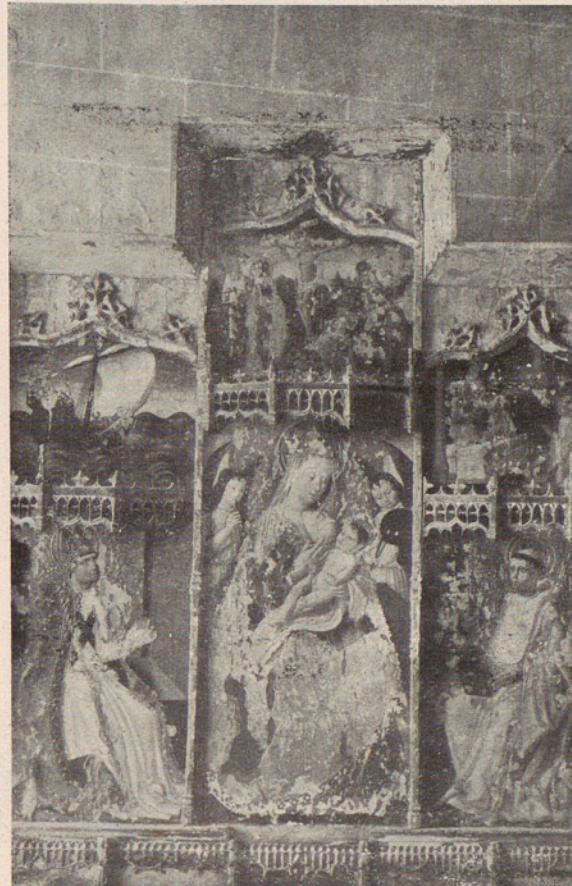
el asombroso incremento que experimentan cada año las matrículas en nuestras Universidades, cuya triste y desconsoladora consecuencia será arrojar al seno de la sociedad un crecido número de jóvenes graduados y poseedores de títulos, que si bien pueden dar honra á muchos de ellos, no les han de producir provecho alguno, por este motivo creemos muy útil dar publicidad á los medios adoptados en la nación vecina para distraer á los escolares de concurrir á los estudios académicos aspirando á una carrera literaria superior, abriéndoles un nuevo horizonte y más seguro y material porvenir con asistencia á las cátedras de la Enseñanza secundaria especial.

Bajo este concepto creemos provechosa la impresión de la Memoria presentada por



Canapost

Retablo antes de su traslado al muro lateral y limpieza.



Canapost

Detalle del retablo después de la limpieza (llevada a efecto por el Sr. Sutrá) bajo la Dirección del Servicio.

el Sr. Coral, y conveniente la remisión de la misma á los centros oficiales de enseñanza, como también á las redacciones de periódicos y revistas que gozan de mayor publicidad, pues a nuestro parecer son dignas de llamar la atención y de merecer el general aprecio las consideraciones que de dicho trabajo se desprenden.

Propone además la Comisión un voto de gracias al Sr. Coral por el celo y abnegación con que desempeñó la misión que le fué conferida por esta Diputación provincial.

Gerona 13 de Marzo de 1879.—Francisco de P. Franquesa.—José Gou.—Félix Pagés“.



Canapost

Detalle de la tabla central del retablo de Canapost, después de su limpieza.

B E N E F I C E N C I A

Los Establecimientos de este ramo dependientes de la Corporación, han sufrido trascendentales y serias modificaciones y reformas que han hecho cambiar por completo la estructura de algunos Asilos.

Hospital provincial. — No siendo el Hospital provincial, no obstante la gran superficie que comprende el edificio, suficiente al acogimiento del gran número de enfermos que acuden al mismo, procedentes de los pueblos de esta provincia, y el contingente abrumador de repatriados naturales de otras que afluyen por la frontera

francesa, por ser la capital de Gerona el primer punto de etapa de una de las dos vías férreas que comunican con la vecina Nación, no disponiéndose de Salas especiales para enfermos de dolencias incurables e infecciosas, estudióse por la Corporación el medio de dar solución al conflicto que cada día se ofrecía por nuevos ingresos, y al efecto tratóse de habilitar parte del desván de dicho edificio para la construcción de dos Salas destinadas a incurables que ocupaban cama en las de Medicina general de uno y otro sexo.

Formulado el oportuno proyecto y presupuesto de la obra que se necesitaba realizar, ejecútose la misma y a la vez se procedió a la construcción de una escalera independiente que diera acceso a las dos nuevas Salas proyectadas. En plan de construcción la reforma del desván, modificó la Corporación su criterio, pensando que la finalidad perseguida tendría mayor aplicación si en vez de destinar las Salas a incurables lo fuese a enfermos tuberculosos, no sólo por la imprescindible necesidad de separar dicha clase de enfermos de las Salas generales del Hospital, sino por la ineludible obligación de cumplir el Estatuto provincial y Reglamento de Sanidad, que imponen el deber de disponer de locales adecuados al albergue de fírmicos; y en este criterio se propuso a la Corporación, y ésta lo aceptó, transformar las dos nuevas Salas en construcción en Enfermerías denominadas "Victoria Eugenia", de las cuales se hará la oportuna reseña. Con la indicada transformación, hubo de sufrir la obra en proyecto alguna modificación de trascendencia y con este motivo el técnico encargado del servicio hubo de llamar la atención del Organismo provincial respecto al estado ruinoso en que estaba la cubierta y todo el desván del edificio, viéndose obligada la Diputación a extender el proyecto, que en principio se limitaba a parte del desván, a todo el conjunto del mismo, haciendo por este medio perfectamente habitables superficies que no lo eran en gran parte y

completamente destaladas otras, y de esta forma ha podido conseguirse el emplazamiento de cuartos de pago, Sala para enfermos de venéreo y sífilis, locales para almacén y planchado y habitaciones-dormitorio para las 28 Hermanas que cuidan de la asistencia de enfermos y otras dependencias anexas para servicios de sanidad e higiene, siendo indispensable que para tal habilitación se levantaran los muros laterales de dicho desván en 0'80 metros, se reforzaran los muros y practicaran obras complementarias que se estimaron absolutamente precisas, dado lo antiguo de la construcción del edificio, que data de más de 300 años.

Atenta la Corporación a las obligaciones mínimas que le imponía el Estatuto provincial, adquirió la cantidad de 73'30 milígramos de sales de Radium y acordó

establecer las Secciones de Radiodiagnóstico y Fisioterapia, emplazando la primera en un local existente en el primer piso del edificio y construyendo para la segunda un cuerpo saliente adecuado a dicho fin, cuyas Secciones han sido dotadas de un aparato "Stablyvolt" y "Polyphos", respectivamente, con sus correspondientes elementos complementarios; instalaciones ambas que puede asegurarse son hasta la fecha de las mejor instaladas en España, no sólo en establecimientos públicos, sino en Clínicas particulares, por tratarse de aparatos de los más modernos que se conocen en Radioterapia y Roentgenterapia, en términos tales que son frecuentemente visitadas por personas técnicas y por mandatarios de Corporaciones que, teniendo noticia de su inmejorable emplazamiento, vienen exprofeso a estudiarlas para que sir-



Pórtico y patio central del Hospital provincial

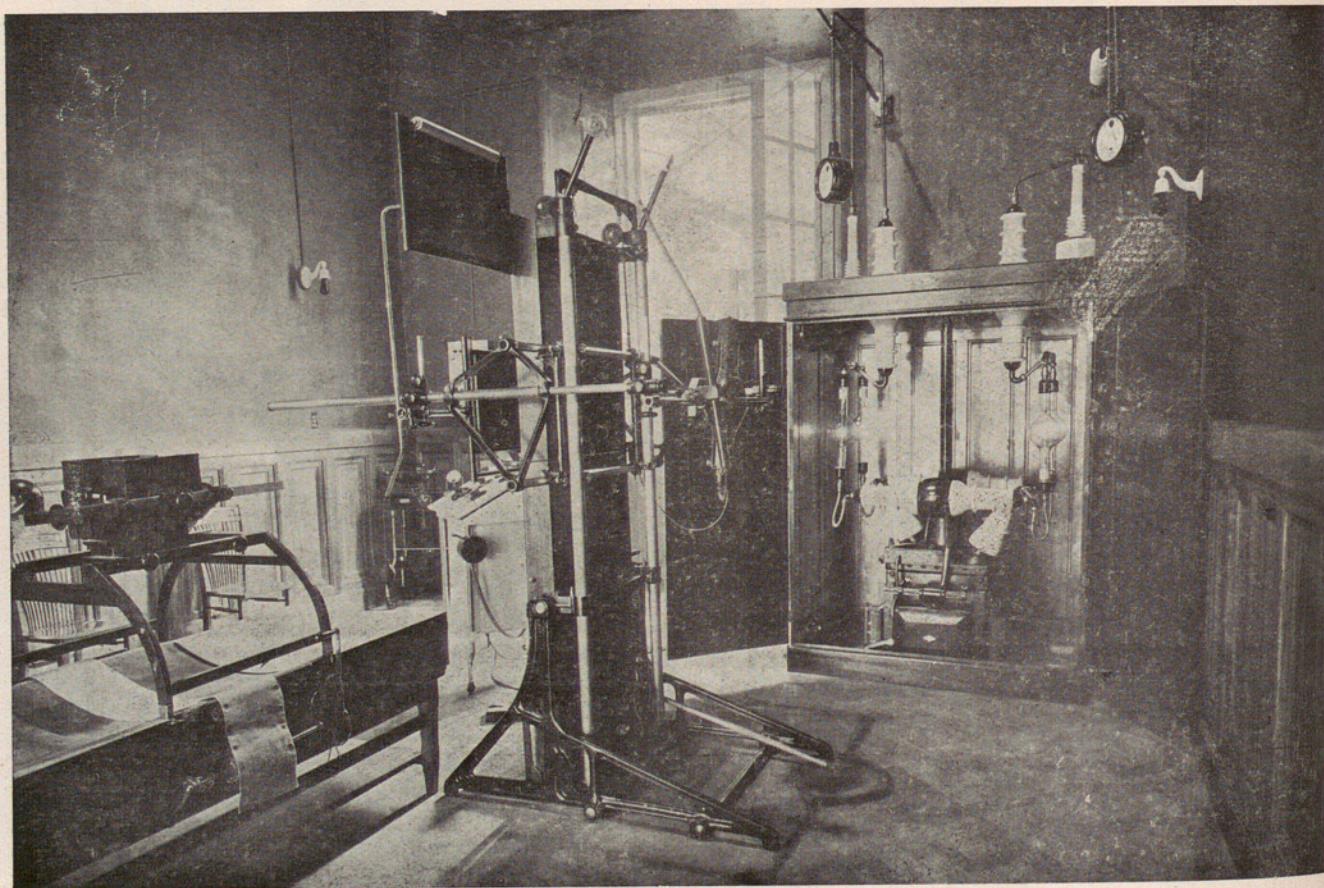
van de tipo en las que proyectan implantar.

Como obras de nueva construcción ejecutadas en el Hospital provincial han de señalarse la Sala de operaciones de la Clínica Génito-Urinaria y otro cuerpo saliente destinado a comedor de sirvientas; dependencia para emplazamiento de una máquina lava-platos marca "Crescent" y Carnicería, así como otro local para comedor de sirvientes y dormitorio de los mismos, habiéndose procedido al esgrafiado del soberbio patio central del edificio y sustitución del vetusto y ruinoso campanario de la Iglesia del Asilo por una espadaña.

En cuanto a instrumental de Cirugía, Oftalmología y Urología, se ha adquirido todo el indispensable y reclamado por los Jefes de las respectivas Clínicas, así como el material de curación para todas las demás, siendo sustituido el viejo de que se

disponía y que resultaba inservible por otro moderno, en términos que en la actualidad se dispone de toda clase de aparatos e instrumentos de operación y cura exigidos por la Ciencia Médica.

Mejoras importantes que han transformado por completo la visualidad del Establecimiento, han sido: la substitución de los antiguos pavimentos de ladrillo de barro cocido, por baldosas de mosaico hidráulico en todas las Salas y dependencias del Establecimiento; instalación de mesitas de noche de hierro esmaltado en blanco con estantes de "cristalina"; emplazamiento en cada Clínica de los correspondientes servicios de baños, lavabos y retretes inodoros, de que se carecía en absoluto, por disponerse únicamente de tres bañeras y unos pocos retretes de sifón; y dotación de somniers metálicos y colchones de lana



Gabinete de radiognóstico del Hospital provincial

y clin para todas las camas, desterrando los incómodos y antihigiénicos jergones de paja. Estas reformas últimas han sido sufragadas con la cantidad de 67.500 pesetas legada por las señoras Artigas-Bardía.

Inmediato a la Portería del Establecimiento se ha instalado el cuarto del Médico de guardia, adquiriéndose al efecto todo el material necesario para poder proceder a la cura de urgencia. La tahona del Establecimiento, que surte de pan al mismo, al Hospicio, Manicomio y Asilo de Viejos y Valetudinarios, ha sido objeto de una seria transformación, pudiendo asegurarse que en la forma en que ha quedado no existe otra que la supere ni siquiera la igualle, tanto en la capital como en otras poblaciones de importancia.

Desde principios del año 1927 funciona con completo éxito el Dispensario antivenéreo y sifílico y tiéñese en proyecto, que habrá de ejecutarse seguidamente, la habilitación de locales para el establecimiento de Dispensarios y Consultorios de enfermedades cancerosas y comunes y de un pabellón para infecciosos tan pronto sea posible el traslado a nuevos pabellones construídos en el Manicomio provincial de las dementes que, en número de cien, ocupan dependencias de los bajos del Hospital; y en la actualidad se están verificando las necesarias obras para instalación del Dispensario y Consultorio Anti-tuberculoso, que no ha de tardar en inaugarse, servicio que hace tiempo se llena cumplidamente por el facultativo especialista del Establecimiento, concurriendo tan gran número de enfermos para que se les preste asistencia en aquéllas, que ha hecho preciso la habilitación de locales especiales en la entrada del edificio.

Para los servicios generales del Establecimiento se han adquirido, además de la máquina lava-platos a que antes se hace referencia, una de cortar pan y otra peladora de patatas, una cámara frigorífica, ampliándose el lavadero mecánico con otra máquina y seis cámaras secadores, por ser

insuficientes las de que se disponía, dada la cantidad cada día más creciente de ropa de cama, porte y cura utilizada por los enfermos del Establecimiento, en el que se ha procedido al repicado, rascado y blanqueo de paredes y techos de sus inmensas Salas y dependencias, no verificado hacia más de 10 años; al pintado de puertas, balcones y ventanas y colocación de marcos con tela metálica en todas las aberturas para protección contra las moscas; y a nueva instalación eléctrica para alumbrado y fuerza motriz, teniendo anunciado un concurso público para dotarle de calefacción central.

En cuanto a personal técnico, para atender debidamente a los nuevos servicios creados, se ha provisto en forma legal y reglamentaria a la designación de Médicos encargados de las Clínicas de Urología, Tisiología y Radiología, aumentándose el número de Practicante para que cada Sección tenga los auxiliares correspondientes para mejor llenar su respectivo cometido.

Enfermerías "Victoria Eugenia".—Las dos Salas construídas en el segundo piso del Hospital, que fué antiguo desván, destinadas a tuberculosos, una para varones y otra para hembras, bajo la denominación de Enfermerías "Victoria Eugenia", con una capacidad para treinta enfermos, fueron dotadas de los servicios de agua, electricidad, calefacción, timbres individuales, comedores, cuartos de baño, lavabos, waters, roperos con departamento especial para cada acogido y nuevo y expléndido mobiliario de camas, mesas de noche, taburetes y sillas de extensión, y, con el fin de hacer más agradable la estancia de los enfermos albergados, se han emplazado en elegantes jardineras, espaciadas por las Salas, plantas y arbustos especialmente escogidos, disponiendo además cada enfermo de un casco receptor de radiotelefonía para disfrutar de las audiciones que radían todas las estaciones emisoras. Cada Sala tiene aneja una Sección o local capaz para tres camas destinada a Colapsoterapia, otra para Tisane-

ría y el cuarto de cura, sin que en la adquisición de material se haya omitido detalle alguno, poniéndose a la disposición del facultativo encargado de la especialidad aparatos de pneumotórax, lámpara de Bach, de rayos ultra violeta y demás apropiado; ofreciendo el conjunto de la instalación general de las Enfermerías, presidida cada una por el retrato de Doña Victoria Eugenia, un aspecto por demás bello que sirve de lenitivo a aquellos desgraciados que sufren los efectos de tan terrible dolencia, y más que de Enfermerías propias de un establecimiento público, dan la sensación de un sanatorio particular de los mejor instalados.

Hospicio provincial. — El antiguo edificio del Hospicio provincial ha sido objeto también de atención preferente por parte de la Corporación, que ha reformado,

mejorándolos notablemente, en armonía con las modernas orientaciones, los diversos servicios que comprende.

Las primeras providencias adoptadas fueron las relativas a la instalación de baños, waters, lavabos, lavapies y bidets, adquisición de sillas y somniers, de los cuales se carecía en absoluto en el Asilo, y sustitución de los jergones de paja de que estaban provistas las camas por colchones de lana.

Entre las obras llevadas a cabo en el Establecimiento, figuran en lugar preferente el cambio de los antiguos y destrozados pavimentos de ladrillo de barro cocido por baldosín hidráulico en parte de los locales de la planta baja, todo el primer piso y uno de los grandes dormitorios del segundo en el cual hubo de construirse cieloraso.



Hospital provincial. — Enfermerías Victoria Eugenia: Dormitorio de hombres

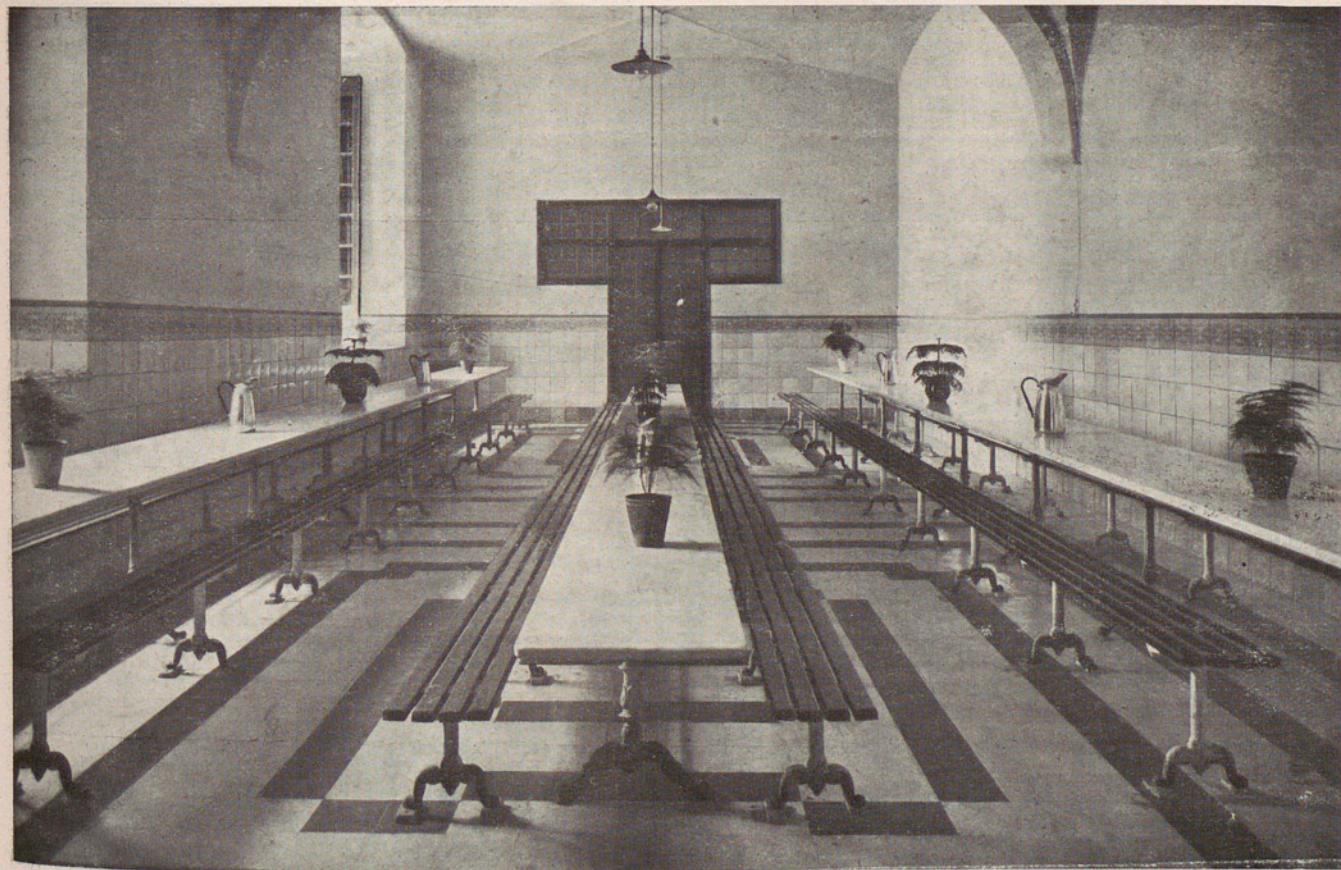
Aumentóse el número de departamentos en la Sección de Boxers, siendo objeto dichos locales, del repicado de paredes, blanqueo y pintado de puertas y ventanas. Los comedores de párvulos y niñas han sufrido una total transformación, que afecta al material de mesas, servicio y menaje peculiar, sustituyéndose los antiguos platos y vasos de hierro galvanizado por vajilla de loza y cristal, respectivamente, disponiendo cada asilado de cubierto completo, de alpaca fina, y servilleta con su correspondiente servilletero numerado.

Igualmente que en el Hospital se adquirió e instaló en esta Casa una máquina lava-platos y otra de pelar patatas.

En la espléndida huerta del Establecimiento, Sección correspondiente a mujeres, se construyó de nueva planta un pabellón destinado a lavadero mecánico y

departamento planchador, adquiriéndose al efecto dos máquinas de lavar a vapor, una centrífuga, y secadero de 12 cámaras, construyéndose también dos aljibes que, utilizándose para las necesidades de aquéllas, constituyen además medio adecuado de enseñanza del lavado de ropa a mano para las niñas mayores; siendo de advertir que tuvieron que realizarse importantes obras a fin de conseguir que el agua empleada fuese limpia y no la procedente de una acequia, dedicada a usos industriales, contaminada por toda clase de gérmenes, que era la que de largo tiempo venía empleándose.

Está en ejecución la transformación de uno de los grandes patios interiores en jardín, y el repicado y enlucido de sus paredes laterales; reforma esta última de que serán objeto los restantes patios y fa-



Comedor de niñas del Hospicio provincial

chadas exteriores del edificio, respecto a cuyos puntos existen ya estudiados los oportunos proyectos, habiendo propuesto el señor Diputado Poniente del ramo un nuevo emplazamiento para los talleres de alpargatería, zapatería, sastrería, carpintería e imprenta, cuya realización se hace depender de la proyectada ubicación del Palacio de la Diputación, en parte del inmenso patio exterior destinado a niños.

En los bajos de la parte del ala izquierda del edificio tiene resuelto la Corporación el emplazamiento de las Secciones de Maternidad y Puericultura y ordenado al Arquitecto provincial la confección del oportuno proyecto y presupuesto, que una vez sancionado será inmediatamente puesto en ejecución.

Al formularse el plan general que había de seguirse para la reforma del Hospi-

cio, tropezó la Diputación con el grave inconveniente que existía de tener en convivencia a los pequeños asilados con los ancianos valetudinarios, cuyo contacto constituía un serio riesgo moral, y como el único medio de evitarlo era el de una separación absoluta, que la estructura del edificio no permitía, fué forzoso pensar en el traslado de los últimos, y a este efecto se adquirió un inmueble en una de las barriadas de extramuros de la capital, en el cual se proyectaron y ejecutaron las reformas necesarias y nuevas construcciones indispensables a fin de que sirviera de albergue a la indicada población hospiciana, dotándolo de los servicios de calefacción central, baños, lavabos, waters, que lo han convertido en un edificio espléndido, en condiciones seguramente insuperables de comodidad, higiene y confort;



Diputación provincial.— Vista parcial, patio y jardines del Asilo de Ancianos

constituyendo este Asilo, denominado "Asilo provincial de Ancianos", una hijuela de la Casa Hospicio, cuya inauguración oficial se hizo coincidir con el santo de Don Alfonso.

Otro aspecto de las reformas emprendidas por la Diputación en la Casa provincial de Misericordia es el relativo a la moral y cultura de los asilados, y a este respecto cabe mencionar la creación de una Banda de Música, que en los pocos años que lleva de actuación ha dado el más excelente resultado, por haberse conseguido que los pequeños alumnos ejecuten con tanta afinación que se vé solicitada para la asistencia, mediante contrata, a distintos actos y fiestas que se celebran en la provincia, aparte de concurrir a los de carácter oficial, entre los cuales cabe mencionar la fiesta celebrada en Barcelona, de los Exploradores, de cuya tropa forma parte la indicada Banda, con ocasión de la promesa de los novatos de aquella capital, acto que tuvo lugar en la Plaza de Cataluña ante todas las Autoridades de la Región.

Iniciativa bajo todos conceptos plausible fué la de la Corporación al disponer por primera vez en el año 1927 el establecimiento de una colonia marítima en las playas de Palamós durante los meses de Julio y Agosto, turnando por mitad todos los niños y niñas del Hospicio en edad escolar; colonias marítimas que han venido funcionando en los años sucesivos, obteniendo los pequeños colonos beneficios extraordinarios en su desarrollo y aspecto externo, causando en infinidad de ellos una verdadera transformación en sus naturalezas; el año último de 1928 amplió la Corporación aquella iniciativa estableciendo colonias de altura para aquellos niños y niñas pretuberculosos o afectos de raquitismo, en los montes de Solius, agregado del pueblo de Santa Cristina de Aro, lugar admirable no sólo por la bondad del clima, sino por estar poblados aquellos montes de frondosos e in-

mensos pinares; habiéndose obtenido también excelentes resultados, notándose en los niños, al terminar su larga permanencia (3 meses) en la colonia, un aspecto inconfundible de vigor y fortaleza en muchos de ellos y en otros, los más delicados, una ostensible mejoría, síntoma inequívoco del acierto que presidió en la elección del lugar y sobre todo demostración palpable del interés en que se mira a los pobres asilados.

Manicomio provincial. — El Manicomio provincial, emplazado en el vecino pueblo de Salt estaba constituido por antiguos pabellones destinados a hombres y mujeres, notoriamente incapaces para el albergue de los numerosos alienados en él acogidos.

La Mancomunidad de Cataluña proyectó la construcción de dos pabellones para pacíficos agudos, destinando uno a cada sexo y la transformación del pabellón A del antiguo departamento de mujeres; dichos pabellones quedaron sin terminar y le correspondió a la Corporación provincial su ultimación, empleando en ello las cantidades importantes del valor de construcción continuadas en la liquidación formulada; y en cuanto a la transformación del antiguo pabellón de mujeres, sólo se habían construido cimientos y paredes hasta 1'50 metros de altura, teniendo actualmente aprobado la Diputación el proyecto y presupuesto para la terminación del mismo, obra cuyo importe ascenderá a medio millón de pesetas y la habilitación de los citados pabellones para pacíficos agudos a unas 200,000, cuyo gasto se satisfará de una operación de crédito recientemente efectuada con el Banco de Crédito Local de España.

En el propio Manicomio ha construido la Diputación un pabellón destinado a Sala de autopsias, — depósito de cadáveres y laboratorio — y al mismo tiempo ha realizado una total reforma en el cuerpo de edificio-habitación de Hermanos, Her-

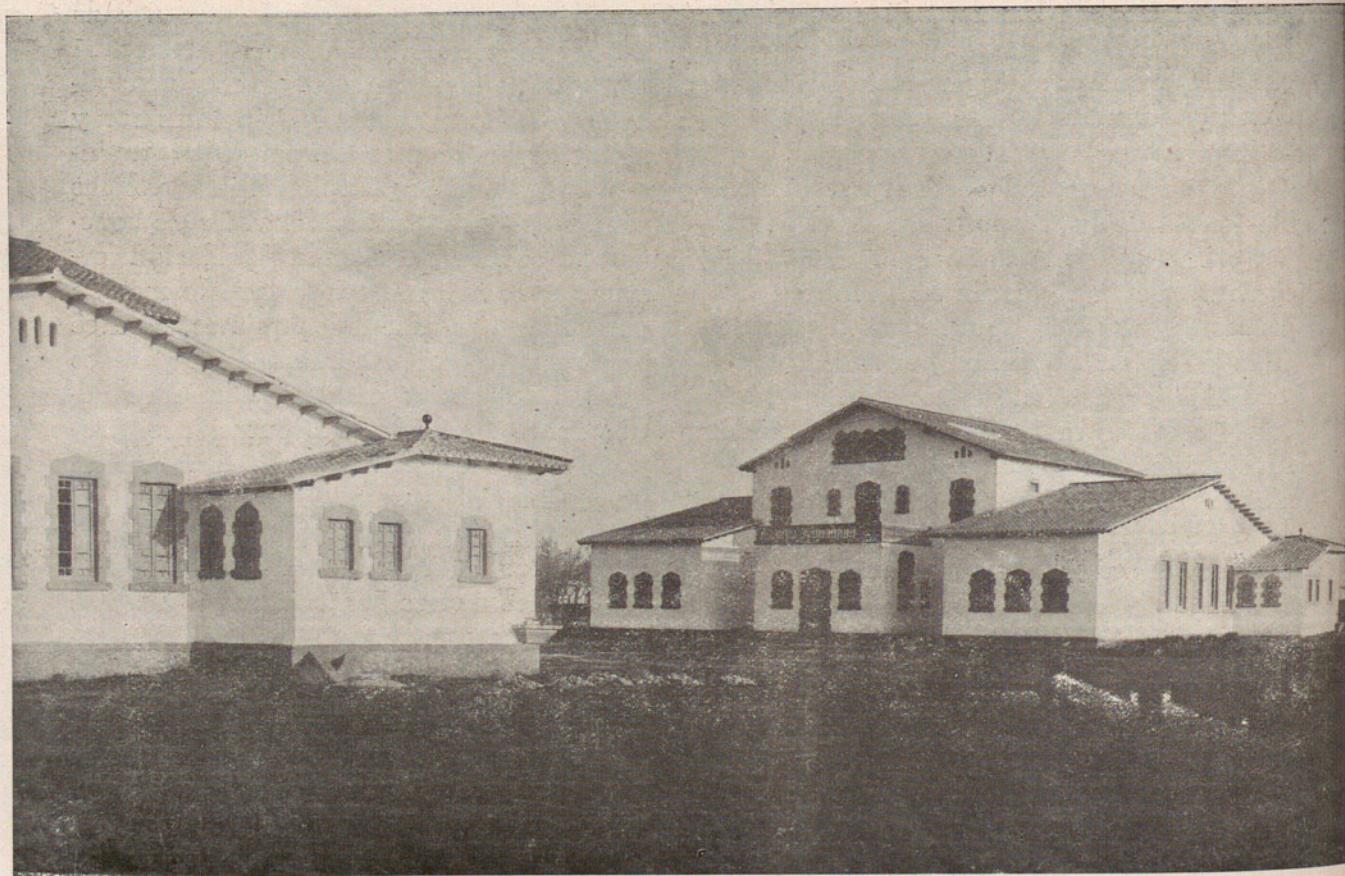
manas, sirvientes y mozos, así como en la capilla del Establecimiento; ha construído también una torre depósito de agua para el abastecimiento de la casa y tiene en proyecto la de una red de alcantarillado.

Por lo que respecta a mejoras relativas a la comodidad de los asilados y perfeccionamiento de los servicios, merece consignarse la adquisición de camas y dotación de colchones metálicos, la de máquinas lava-platos y de pelar patatas; la urbanización del terreno circundante de los pabellones mediante la colocación de plantas y arbustos y la nueva instalación de electricidad y de distribución de agua.



S A N I D A D

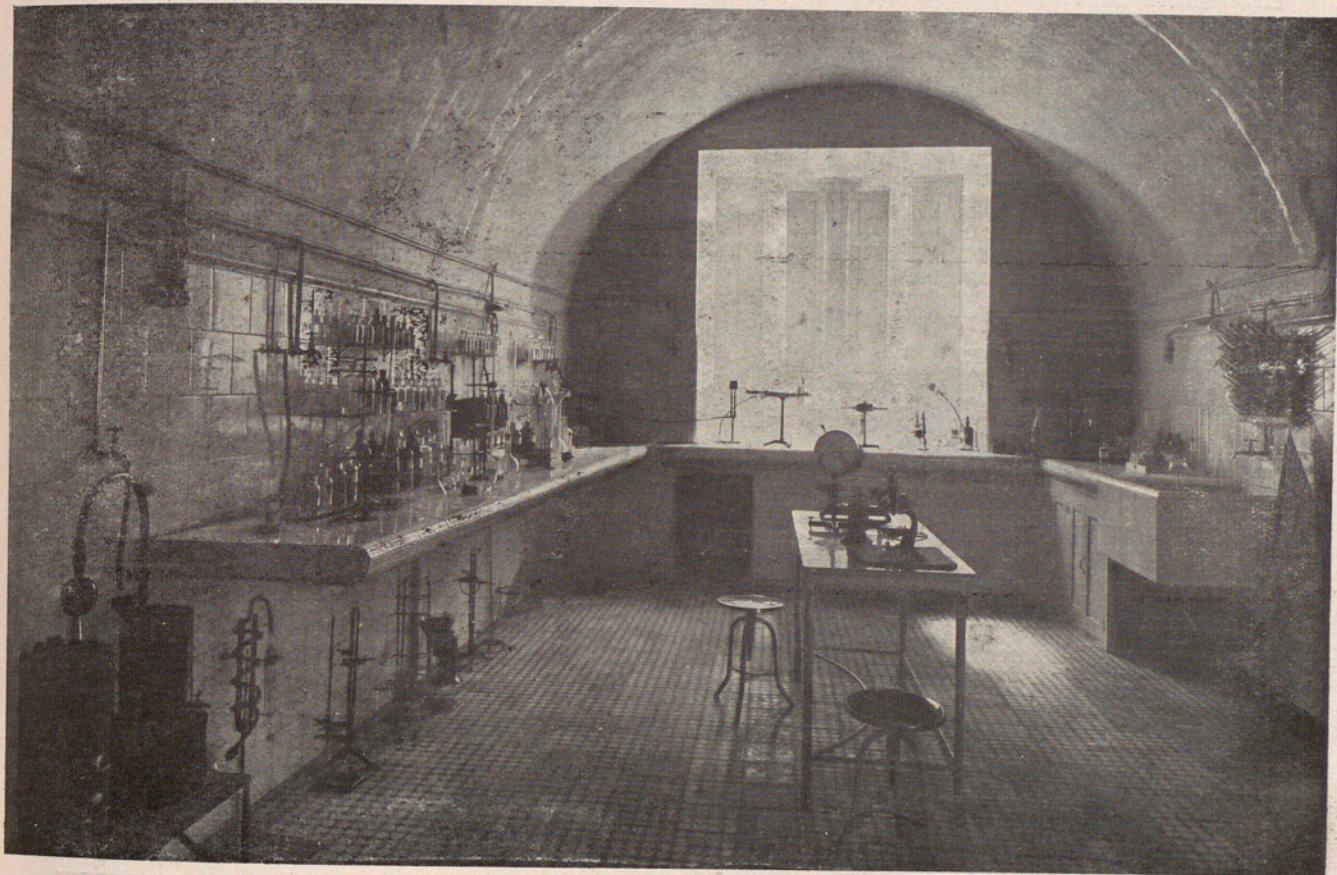
En el ramo de Sanidad ha cumplido la Diputación los deberes impuestos por el Estatuto y, aunque con carácter provisinal, instaló en los bajos del Hospital provincial, el Instituto de Higiene, dotando al mismo de todo el material científico más moderno conocido, teniendo fama de ser uno de los mejores dotados, siendo preciso aun para la instalación provisional de dicho Centro, la realización de importantes obras en los locales que ocupan las Secciones de Análisis, Bacteriología y Epidemiología y demás servicios inherentes, teniendo adquirido un solar de 4.000 metros, situado en la parte alta de la ciudad, para realizar el proyecto de construcción de los pabellones y Secciones que comprenderá.



Uno de los nuevos pabellones del Manicomio provincial

Entre el material de que dispone el Instituto, aparte del de los laboratorios, cuenta con un automóvil ambulancia, dos estufas locomóviles, una potabilizadora, va-

rios pulverizadores, formógenos, encaladora y un laboratorio ambulante transportable para atender con todo ello a los servicios externos.



Sección de Bacteriología del Instituto Provincial de Higiene

COMUNICACIONES

Al hacerse cargo la Diputación de este servicio se le entregaron:

	N.º de Kms.	Importe
Completamente terminados	206,830'	
En construcción.....	20.897'	
En proyecto.....	82,895'92	
Recibido por subvención del Estado para estudios, replanteos y obras de ca- minoos vecinales.....	1.168,705'90	
En estudios.....	41,979'56	
Gastado en maquinaria...	18'673'86	
Gastado en obras.....	1.274,515'68	
Suma lo gastado.....	1.335,169'10	
Saldo a favor de la Diputación..	166,463'20	

De los 20,879 kilómetros que se entre-
garon en construcción, se terminaron por
la Diputación:

	Kms.
El camino de Oix a Castellfullit de la Roca...	9,500
Se halla completamente termi- nado y en condiciones de recibirse	
El camino de la estación del ferro- carril por Planolas a la carretera de Ribas a Puigcerdá...	1,486
Se entregó a la Diputación con los trabajos definitivamente sus- pensidos por no haber abonado el Ayuntamiento de Ger el depósito	

	Metros
correspondiente al mes de junio de 1922.	
El camino de Maranges a Ger...	9,911
Total	20,897
Caminos entregados en proyecto y terminados por la Diputación:	
De Las Olivas al camino vecinal de San Esteban de Guijuelos a la carretera de Madrid a Francia...	1026'00
De Villafreser a la carretera de Madrid a Francia	731'92
De la estación de Riudellots de la Creu, por la Mota, a la carretera de Gerona a San Miguel, trozo 1. ^o	3375'00
De Romañá de la Selva a Llagostera	8668'00
De la Esparra al km. 6 de la carretera de Santa Coloma a Lloret, con un puente ...	6677'43
De Llagostera a San Lorenzo...	3835'00
De Pau al camino vecinal de Castelló de Ampurias a la estación de Vilajuiga... ...	2828'18
Puente sobre el Segre en La Granota...	343'03
Puente sobre el Ridaura en el camino de Olot a Ridaura...	113'96
Total...	27598'52

No se mencionan siete caminos más cuyas obras al finalizar el año se hallan tan adelantadas que estarán totalmente terminados cuando este trabajo vea la luz y que arrojan un total de 45,968 kilómetros, ascendiendo por tanto a 94,463 los kilómetros de caminos pertenecientes al plan del Estado construidos por la Diputación en los tres años y medio de su actuación.

Del plan provincial y abonados con fondos propios de la Corporación tenía construidos en 31 de diciembre los siguientes:

	Metros
Puente sobre la Riera Mayor en el camino vecinal de Santa Coloma de Farnés a Arbucias	472'00
Camino vecinal de Fornells de la Selva a la carretera de Madrid a Francia	1300'00
Id. de la Creu de Palau Sacsanta a Gerona... ...	1586'00
Total...	3358'00

En construcción y seguramente terminados a estas fechas:

	Metros
Camino vecinal de Palamós a la playa de la Fosca ...	1110'00
Id. de San Pedro Pescador a Armentera con puente sobre el Fluvia...	2149'00
Id. de San Martín de Saserras a la carretera de Besalú a Rosas por Cabanellas ...	6764'00
Total...	10023'00

haciendo un total de 13,381 kilómetros del plan provincial, que, sumados a los 94,463 del plan del Estado, dan un total general de 107,844 kilómetros de caminos construidos, con cinco puentes, de los cuales el de la Riera Mayor de Santa Coloma y el tendido sobre el río Fluvia, en el camino de San Pedro Pescador a Armentera, ofrecen la particularidad de llevar más de un cuarto de siglo proyectados.

CONSTITUCIÓN DE LA DIPUTACIÓN
PROVINCIAL

Señores Diputados Directos

TITULARES

Presidente:

D. Federico Bassols Costa,
Gerona

Vicepresidente:

D. Enrique Saúch Catalá,
La Bisbal

D. Adolfo Puig de Revenga,
Olot

D. Martirián Butiñá Oller,
Bañolas

D. José Ferrán Galter,
Figueras

D. Salvador Janer Quintá,
San Feliu de Guixols

SUPLENTES

D. Fabián Rodríguez Zamalloa,
PortBou

D. Ramón Adroher Guytó,
Gerona

D. Juan Tresserras Jofre,
Olot

D. Joaquín Costa Fortiá,
Gerona

D. Pedro Vives Casademunt,
Figueras

D. Narciso Simón de Pastors,
Gerona

Señores Diputados Corporativos

TITULARES

D. Salvador Bonet Olivet,
Besalú

D. José M.ª Bonmatí Pujol,
Bonmatí

D. Luis de Prat Roure,
Santa Coloma de Farnés

D. Juan M.ª Dalfó Auter,
Figueras

D. Eradio Ripoll Galí,
Cerviá de Ter

D. Juan Serdá Palau,
Ripoll

SUPLENTES

D. Leandro Plandiura Casabona,
Argelaguer

D. José Noguera Sitjas,
Gerona

D. Pedro Costa Fortiá,
Santa Coloma de Farnés

D. Emilio Cardoner Casademont,
Darnius

D. Santiago Marcó Pomar,
Palafrugell

D. Juan Folcrá Teixidor,
Ripoll

Ponencias

Central:

Señor Presidente D. Federico Bassols Costa.

Hacienda:

Señor Diputado D. Martirián Butiñá Oller.

Beneficencia, Higiene y Sanidad:

Señor Diputado D. Adolfo Puig de Revenga.

Cultura y Acción Social:

Señor Vicepresidente D. Enrique Saúch Catalá.

Obras públicas:

Señor Diputado D. José Ferrán Galter.
Agricultura, Industria y Comercio:

Señor Diputado D. Salvador Janer Quintá.

Secretario:

D. Jaime Brunet Barguñá.

El hospital en la lucha antituberculosa

Hay un factor, al que hasta hace poco tiempo sólo se daba un valor muy secundario, en la lucha contra la tuberculosis. Nos referimos a los hospitales para tuberculosos y pabellones especiales para éstos, dentro del perímetro de los hospitales generales.

Tanto en Francia como en Alemania, raro es el hospital importante que no cuente con un buen servicio para tuberculosos. En Francia, todo hospital nuevo que se construya en su territorio, reserva pabellones aislados para enfermos de tuberculosis pulmonar abierta, proporcionalmente, a la cantidad de población que dicho hospital debe servir.

Suiza, la comercial, en materia de sanatorios ha empezado a comprender que la lucha anti-tuberculosa sin hospitales no es posible, ya que partían del grave descuido de internar en sus sanatorios sólo a los enfermos curables por medios higiénicos. El mayor peligro y uno de los puntos más importantes en la lucha anti-tuberculosa es lo referente al aislamiento y hospitalización consecuente para con los enfermos de tuberculosis abierta, ya que estos enfermos son los que esparcen el gérmen en sus familias y que, no siendo admitidos en sanatorios, son siempre y a todas horas un grave peligro para la sociedad. No deben tenerse en sombríos hospitales, no: son enfermos que nos deben merecer el mayor respeto y consideración, puesto que han llegado en lastimoso estado por culpa nuestra, por culpa de esta funesta sociedad, que llena de dinero no se preocupa cual debiera de tener establecimientos preventivos, ni trabajos sanos, ni alimentos baratos a la altura de los jornales corrientes; ni se preocupa de elevar el nivel cultural del obrero para que pueda defenderse contra

tan terrible mal y evitar las causas predispuestas.

En España, desde hace algún tiempo, se hace mucho sobre el particular. Son varios los establecimientos en este sentido que ya funcionan, y muy sabiamente el Estatuto provincial ya dispone y obliga a las Diputaciones a la creación y sostenimiento de enfermerías para enfermos tuberculosos en cada provincia y a la fundación de sanatorios y preventorios.

En Gerona funcionan en este sentido las enfermerías Victoria Eugenia, instaladas en el piso alto del Hospital provincial y dotadas de todo el material, gracias a los elevados sentimientos que en materia de Beneficencia tiene la Excm. Diputación.

Con estas enfermerías Gerona empieza la verdadera lucha anti-tuberculosa.

Constan de dos secciones con 15 camas cada una; cuarto de baño y duchas independiente, sala de cura y sol de altura e infrarrojos, dos salas de colapsoterapia y despacho de la Dirección del servicio, en donde al enfermo se le reconoce y clasifica, guardando todos los datos clínicos, radiológicos y de laboratorio, al objeto de estudiar con cuidado la enfermedad y poder en todo momento sacar deducción del mismo,

El aspecto general de la sala, buenísimo; muy limpio, muy blanco; plantas y flores decoran con frecuencia las salas; comida nutritiva abundante, leche buenísima y pan tan superior como el que comemos en nuestras casas. En ambas salas se dispone de calefacción central y radiotelefonía, teniendo cada enfermo un auricular. De esta manera púedese ver al enfermo, antes agotado, de hogar humilde, que apenas podía andar sin cansarse, al cabo de unas semanas de permanencia en las enfermerías Victoria Eugenia, siente que le sobran ener-

gías. La falta de gusto por la vida, la apatía o tristeza, tórnanse en ganas de vivir; ahora empieza a sentir el enfermo la alegría de la vida, sentimiento que había perdido antes. En negro pesimismo ha desaparecido; recupera el triste la confianza y la seguridad en el triunfo. Hemos de tener en cuenta que los enfermos que vienen a las Enfermerías Victoria Eugenia son enfermos todos ellos graves, pero que, gracias al material de que se dispone, un 40 por ciento vuelven al seno de sus familias, que sin esto nunca lo hubiesen logrado.

Es necesario que los ciudadanos y muchos médicos se convenzan de la necesidad de Hospitales para tuberculosos, ya que sin ellos, ni dispensarios, ni sanatorios, no pue-

den completar tan alta labor, pues si no se aísla a los graves, éstos serán los contaminadores de los sanos.

Es de esperar que dentro de pocos años, por lo que respecta a la provincia de Gerona, con sus cinco mil enfermos de tuberculosis, y a la ciudad de Gerona, con la alta mortalidad (49'9 por diez mil habitantes), estarán sus ciudadanos amparados por todos y especialmente por los Ayuntamientos y la Excelentísima Diputación provincial, al objeto de formar la gran cruzada anti-tuberculosa y libertar a nuestra querida provincia del más grave de los males: de la tuberculosis.

BOSCH MASGRAU
Gerona, octubre de 1929.



Hospital provincial. — Enfermerías Victoria Eugenia: Uno de los dormitorios

Nuevos estudios sobre el niño

Una de las contribuciones al estudio del niño más modernas y científicas, es la que lleva a cabo con sus obras el señor Jean Piaget, Profesor en la Universidad de Neuchâtel y en el Instituto Jean Jacques Rousseau, de Ginebra.

El señor Piaget, que es joven todavía (no ha pasado de los 40 años) es un filósofo de la Pedagogía y la Educación, y ha ensayado nuevos métodos de trabajo para conocer mejor los encantos de la vida interior de los niños, los inefables resortes del desenvolvimiento psíquico del hombre en formación.

El señor Piaget se dirige directamente a los niños y habla con ellos. Se establece un diálogo vivo y animado. Muchas preguntas están preparadas de antemano. Otras surgen, por improvisación o inspiración, a través del diálogo. Lo que dice el niño queda rigorosamente transcrita y registrado.

Luego viene el trabajo improbo de ordenación y de inventariación. Y el análisis detenido de las contestaciones, para inferir objetivamente los resultados obtenidos. Esas contestaciones pueden ser: espontáneas, sugeridas, aprendidas anteriormente o intuïdas por la viveza del niño al formularse la pregunta; y también pueden ser aprendidas por razonamiento del niño mientras se mantiene el diálogo. Ya se comprenderá desde luego que para los fines que persigue el experimentador las contestaciones realmente "válidas" son las espontáneas, es decir, aquellas que brotan de la mente del niño por pura reacción promovida por la pregunta, y sin que ésta sea nunca ni la más pequeña sugestión.

Esa labor de preguntar—¡oh, Sócrates!—que ya es difícil en la tarea cotidiana escolar, resulta difícilísima en las investigaciones de psicología infantil, y sólo pue-

de ser encomendada a personas de temple filosófico y pedagógico y muy avezadas al trato continuo de los niños, no sólo en la escuela, sino también en el hogar, en la calle, en el juego, en las excursiones...

Luego hay que saber discriminar todas las respuestas de cada niño, y escoger las más congruentes a las preguntas formuladas y que más espontaneidad presenten en relación a los fines de la investigación.

El señor Piaget lleva publicados hasta ahora, sobre esta materia árdua y a la vez encantadora, cuatro libros interesantísimos: "El lenguaje y el pensamiento en el niño", "El juicio y el razonamiento en el niño", "La représentation du monde chez l'enfant", y "La causalité physique chez l'enfant".

Pongo los títulos de los dos primeros en castellano porque acaban de ser traducidos por don Domingo Barnés, Profesor en la Escuela Superior del Magisterio y Secretario del Museo Pedagógico Nacional. Y pongo los otros dos en su título original porque no han sido traducidos aun al español.

No hablaré de los dos primeros por estar al alcance de todos los españoles y por no hacer demasiado extensas estas notas. Diré, sí, cuatro palabras acerca de los dos últimos.

En "La représentation du monde chez l'enfant", el autor considera que los rasgos principales del espíritu del niño en este respecto son: el realismo del pensamiento, el animismo y el artificialismo. (Las personas que han leído libros modernos de Filosofía y siguen con interés los estudios filosóficos y pedagógicos, no tienen necesidad de que se les explique el contenido de estos conceptos).

Ahora bien; el autor considera que es conveniente proceder a un análisis más

minucioso, e investigar por tanto si a aquél realismo mágico, a aquél animismo y a aquél artificialismo, corresponden una concepción especial de la fuerza y del movimiento y una física particular.

Los métodos usados son tres, de valor desigual; pero que conviene usar conjuntamente para tener la seguridad de no dejar escapar nada interesante.

El primer método es verbal. Se pregunta a los niños si los cuerpos, o una serie de cuerpos que se citan en un orden dado, tienen fuerza y por qué. Se obtiene así una especie de definición o la noción verbal de la fuerza.

El segundo método es semiverbal y semiojetivo. Se pone a la consideración del niño un cierto número de movimientos (de las nubes, de las aguas, de las piezas de una máquina) y se le pregunta el por qué y el cómo de esos movimientos. Se obtiene con esto un dato más directo acerca de la noción de dinamismo en el niño; pero este dato está aun contaminado de verbalismo; está faltó de manipulación.

El tercer método es directo. Se verifica ante el niño alguna pequeña experimentación de física; se procura si es posible que él personalmente la repita y luego se le pregunta el por qué de cada acontecimiento. De este modo se obtiene un conocimiento directo y seguro acerca de la orientación del espíritu de los niños.

Todo esto se desenvuelve en el último libro "La causalité physique chez l'enfant", libro repleto de diálogos acerca de la naturaleza del aire, el origen del viento y de

la respiración, el movimiento de las nubes y de los astros, las corrientes de agua y la acción de la gravedad, la noción de fuerza, la flotación de los barcos, el nivel del agua, el problema de las sombras, el mecanismo de las bicicletas, las máquinas de vapor, los trenes, los automóviles, los dirigibles y los aeroplanos.

Y todos estos diálogos se hallan adornados de finas observaciones psicológicas y de consideraciones científicas que conducen al autor a examinar filosóficamente los conceptos de la realidad en el niño, la causalidad, la noción de ley, los hechos de asimilación e imitación y la lógica del niño.

A través del pensamiento del niño, el autor estudia los grandes problemas de la Filosofía, de los cuales, uno de los más interesantes para el maestro es el de la teoría del conocimiento—que no está resuelto, ni lo estará quizás nunca—pero que es preciso que cada maestro se presente a sí mismo, y lo englobe a su concepción sistemática de la vida y del mundo, si quiere dar unidad a su trabajo y quiere realizar obra fecunda y verdaderamente educativa.

La ciencia de la educación y la labor escolar van tomando cada día mayores vuelos y más amplias perspectivas. Es preciso que todo maestro trate de intensificar su cultura y se proponga seguir las grandes corrientes de renovación pedagógica que cruzan los mares y las atmósferas del mundo del pensamiento contemporáneo.

CASIANO COSTAL.





Narcís Viñas i Serra

Escritor, n. i m. a Girona (1836-1895). Des de molt jove va dedicar-se al conreu de la poesia. La seva obra literària, en català i castellà, és dispersa en periòdics del seu temps i especialment en la "Revista de Girona". Va donar-li relleu el fet de reunir a casa seva, amb el seu caràcter expansiu i els seus entusiasmes, els elements intel·lectuals que constituiran el nucli propulsor de l'Associació Literària i de la dita "Revista", donant lloc a la tertúlia coneguda amb el nom de la "Cova de Can Vinyes", popular aleshores no sols a Girona, sinó en els cercles literaris de Barcelona i de tot Catalunya. Vinyes i Serra publicà un fascicle amb algunes composicions dels seus darrers temps, premiades en els certàmens de l'esmentada Associació.

Carles Rahola, «La ciutat de Girona», vol. II.

AL TER

*Entre verdes y fértils praderas,
De arboledas pobladas por doquier,
En su lecho de arenas, caudalosa,
Deslizase espumosa
La corriente fugaz del manso Ter.*

*Cuando niño, en sus márgenes amenas,
Lleno mi corazón de dicha y paz,
Viendo sus aguas murmurar sonoras,
Pasaba dulces horas,
Que otras iguales no gocé jamás.*

*Contemplando del agua la corriente,
Escuchaba la voz del ruiseñor
Que del bosque vecino en la espesura,
Con plácida dulzura,
Modulaba los cantos de su amor.*

*Y al escuchar sus suaves melodías,
Palpitaba mi tierno corazón,
Que en todo lo sublime se gozaba,
Y, cándido, soñaba
Un porvenir de espléndida ilusión.*

*Hoy al mirarte joh Ter! el alma mía,
Suspira donde ayer se sonrió,
Pues huyeron sus días halagüeños,
Y sus dorados sueños,
En pos del tiempo que veloz pasó.*

*Y te ve, resbalando quejumbroso,
De tus murmullos al doliente son,
Hacia la tumba de la mar bravía,
Y en ti su imagen fría
Contristado contempla el corazón.*

NARCISO VIÑAS Y SERRA

PARA VIVIR MEJOR

IDEAL Y ACCION

La novela de Erich M. Remarque "Sin novedad en el frente", parece, ante todo, un vibrante y rudo aldabonazo a la conciencia universal para avivar el recuerdo de todas las miserias y atrocidades de la trágica lucha de 1914 a 1918. Escrita la obra con aparente y difícil objetividad, no carece de imágenes afortunadas que penetran al alma del lector como el filo de una navaja barbera en un músculo al descubiero y producen un escalofrío que "llena al cuerpo de pupilas" y pone en tensión a todo el sistema nervioso para dispararlo contra los agentes o las causas de un canibalismo que mató a diez millones de hombres, hizo disminuir los nacimientos en veinte millones y acrecentó la mortalidad en los pueblos en un total de más de diez millones, y de otro canibalismo también de orden legal que en tiempos de paz sacrifica sigilosamente, moral y materialmente, millares de personas. Esto no puede olvidarse o no debe olvidarse sin negar la perfectibilidad humana.

Por fortuna, antes de que se firmara la paz en 1918, ya se observó un fenómeno saludable y esperanzador. El mundo dudó, colocándose en esa peculiar y prudente actitud normativa del verdadero sabio, para revisar el concepto, los fundamentos y garantías de todos los valores espirituales con y por los cuales sonaban los clarines y se procuraba justificar las órdenes dictadas para cruentos sacrificios. Esa revisión no ha terminado todavía y no deja por mover ni una sola piedra de la columna formada por las especulaciones de la ciencia, del arte y de la moral donde se apoyaban las tendencias de la sociedad anterior a la Gran Guerra. Pero los frutos del pensamiento humano no

maduran en un día, y ahí está el origen, a nuestro entender, de la profunda crisis moral del tiempo presente, caracterizada por el triunfo de la superficialidad, de lo anecdótico, del egoísmo materialista corruptor y de la incivilidad. El hombre actual vive desorientado. Su fe vacila por no ver un orden claro y una clara finalidad redentora entre las múltiples doctrinas sometidas a su consideración y fácilmente es víctima de un escepticismo que engendra un pesimismo tan amargo como infecundo y le hace juguete de todos los acontecimientos.

Los ideales no tienen el vigor suficiente para imprimir a la conducta—privada y pública; social, política y profesional—un carácter propiamente humano. Las creencias religiosas no bastan a la inmensa mayoría como bastaban a la sociedad medioeval, ni satisface tampoco el candoroso idealismo del siglo XVIII que trajo la romántica declaración de los derechos del hombre. De los sedimentos del dolor acumulado por la experiencia a través de varias generaciones, brota la sensación de que algo falta todavía para ahogar en nosotros, individual y colectivamente y en todas las circunstancias (haciendo imposible que el hombre sea el lobo del hombre en las relaciones derivadas de la política internacional, en la organización del trabajo y en las funciones de dirección y administración públicas) las tendencias animales instintivas o salvajes, y se llegue al imperio del amor, de la verdad y de la justicia como corresponde a una sociedad cuyos miembros tienen como condición específica la racionalidad.

Urge fijar nuevos derroteros para vigorizar los humanos ideales de redención y asegurar su eficacia. Acaso con una nueva educación, con una nueva organización social, con nuevas normas políticas

y sobre todo con una nueva conducta en cada uno y en todos. Si los ideales son un producto de la razón, de lo superior humano, raíz de la libertad y lo que da dignidad y superior jerarquía al hombre, justo es que la voluntad o la conducta sea dirigida por ellos y dé a los actos su cualidad moral. Ideales, convicciones profundas, y conducta racional o moral, deben ser las bases de una vida mejor en oposición al despotismo—ilustrado o económico—y al servilismo igualmente denigrantes. Partiendo del reconocimiento de la autonomía o personalidad que la razón da a cada uno de los hombres, la palabra ideal o ideales no presupone ninguna profesión de fe adscrita a una determinada doctrina.

Cierto que el conformar los actos humanos a los dictados de la razón para el bien común no siempre es fácil y mucho menos cómodo. Nadie, hasta hoy, lo ha dicho con tanta claridad como el filósofo solitario de Koenisberg a quien D. Francisco Giner resumía y comentaba con las siguientes palabras: "Kant comienza su predicamento ético purificando el templo. Todo lo que en Moral había arraigado de

impuro—la aspiración al placer—lo arroja del lugar sagrado. Hasta entonces, los sistemas de moral—independientes o dependientes de un orden de creencias religiosas—, rinden culto a un eudemonismo manifiesto o encubierto, grosero o delicado. Eudemonista es toda teoría moral que dice que la virtud, la acción para el bien, debe ejercitarse por la felicidad que procura. Esta preocupación debe arrancarse de raíz: la felicidad y la virtud, nada tienen de común; el deber (imperativo de la razón) y la inclinación (tendencia instintiva), se oponen muchas veces. Cumplir el deber quiere decir obedecer en absoluto los preceptos de la razón sin consideración al propio bien. La bondad moral consiste en aspirar, no a la felicidad, sino a ser dignos de ella".

Para vivir mejor, para el triunfo de los ideales de paz y evitar la explotación del hombre, hay que extender y purificar los ideales realizables al mismo tiempo que someternos, exigiéndolo a los oportunistas y a los pobres de espíritu, al cumplimiento del deber como principal medida de salud pública.

M. SANTALÓ.

RECUERDOS DEL TIEMPO VIEJO

El poeta D. José Zorrilla en Gerona

Cataluña me ha acogido como si hijo de Cataluña hubiese nacido, y se ha empeñado en volverme á oír decir mis versos como doce años há cuando diciéndolos volví de América; y como ya no hago versos nuevos, me ha escuchado y aplaudido los viejos, y por ellos me ha obsequiado y regalado y dado hospitalidad, y por ello le doy gracias en esta extraña conclusión de mis recuerdos, como más ampliamente la pruebo por ello mi gratitud en el apéndice de su primer tomo.

Algunas me han invitado á hacer en ellas las lecturas en Barcelona hechas, y mi último viaje á la inmortal Gerona, impidiéndome escribir el artículo del lunes 17, ha puesto extravagante fin á mis "Recuerdos del Tiempo Viejo".

¡Pero cuánto no queda por escribir de la vieja Gerona! ¡Qué manantial tan rico de históricas, religiosas y fantásticas leyendas encierran aquel patio bizantino donde se ha establecido un naciente y curiosísimo Museo; aquella Catedral originalísima por

su atrevido embovedado y la apilarada y cubierta galería que la rodea; aquellas escalinatas tortuosas que llevan allí nombre de calles; aquellas angulosas y estrechas encrucijadas por las cuales me parecía imposible no topar de manos á boca con los judíos que en sus casas vivieron, ó con los cristianos que en ellas les degollaron; aquellas murallas acribilladas, y puedo decir caladas y festonadas, por las bombas y balas francesas; desmoronado, pero sólido y perenne testimonio indomable del valor de Alvarez y sus gerundenses, y de la incuria de nuestros presentes tiempos, que en más de media centuria no se han ocupado de reparar las fortificaciones, que podemos necesitar de un día á otro en estos de guerras generales y de revueltas civiles y cotidianas, que son actual entretenimiento de este siglo de filosófica discusión, y de escuela práctica de despoblación por el incendio y las ametralladoras!

Los habitantes actuales de Gerona nos han colmado de aplausos á un poeta catalán, Mata y Maneja, que me acompañaba, y á mí; y yo tengo fotografiada en mi me-

moría su antiquísima y romántica ciudad, partida por dos ríos y cercada de los más pintorescos montes, tras de cuyas crestas asoman los nevados penachos de las pirenaicas montañas. ¡Si yo no tuviera ya 64 años! Si tuviera tan fresca la imaginación, tan firme la mano y tan resaltada la fantasía como tengo aún joven el corazón... ¡qué romancero tan parejo con el de mi Zamora la prometería y llevaría á cabo! Gerona encierra los anales de una época romana, un legendario de la Edad Media y la epopeya moderna, que duerme en el sepulcro de Alvarez. Desde Zamora, rayana de Lusitania, á Gerona fronteriza en las Galias, hay sembrados más secretos históricos y arquitectónicos, más misterios legendarios, más tesoros tradicionales, más poesía y más gloria que en la olímpica Grecia y en la Roma capitolina. ¿Por qué no soy Homero, Virgilio o Dante? ¡Ay de mí! ¡El más pigmeo de los poetas modernos sueña con la edad de los gigantes!

JOSE ZORRILLA

1881.

Massa literatura

Soc un enamorat de la literatura, de la bona literatura; mes reconec que s'en abusa sovintet.

Tot renaixement llingüístic porta un excess de versaires i prosistes que hom pot tolerar en gràcia a la sana intenció que els anima i a que contribueixen a la difusió de l'idioma.

Pro una vegada assolida una certa maduresa, com és ara el cas del nostre català modern, crec que són sobrers els qui de la literatura en fan una mena d'esport i els qui escriuen—pel públic—sense una deguda preparació o sense una sólida cultura ben afanyada i merescuda.

Ja sé que la república de les lletres és la més lliure de totes les repúbliques, i que la senyora Crítica ja pren cura d'assenyalar el mèrit relatiu de cada escriptor. Està bé; pro tots sabem que la Crítica és mantes vegades massa benigna i toleranta i que aquella santa llibertat (de la qual en seré sempre un devot fervent) esdevé sovint un llibertinatge llastimós i reprobable. La llibertat no s'ha de concebre com un desenfré de l'instint, de l'arbitri o del caprici; ans be com un dret per a la realització de les coses justes, útils i belles.

Pro la existència de aquests literats no cultes és una cosa menys dolenta que la

que'm proposo remarcar: en la premsa quotidiana, en les revistes, en els llibres, en els informes d'advocats, fins en les conferències parlades (no diem res de les lle-gides!) hi trobem quasi sempre un enferfec de literatura. Aquesta dèria de literaturisme la veiem en els editorials dels diaris, en dissertacions filosòfiques, en llibres d'Història i Geografia, en manuals de Química i de Matemàtiques. No. Reconeixem l'afany de l'autor en dir bellament el que es proposa dir; concedim que els disertants procurin posar ben clares les qüestions més abstruses; aprobem el bon gust de l'escriptor que'ns brinda un estil fluid i elegant... Pro de tot això a un petit abús hi ha només un pas, un mal pas que efectivament donen quasi tots els escriptors tècnics i científics.

Precisament estic llegint, ara, un llibre alemany de filosofia, on, en tractar de la teoria del coneixement, parla de "territoris conquerits", de "ciutadeles inexpugnables", de "victòries assolides", de "desfetes en els murs del duper" ... tota una fra-seologia d'imatgeria bèlica.

Els escriptors anomenats per ells mateixos "superrealistes", no saben prescindir tampoc de l'hipèrbole, i en llurs "documentals", en sincronitzar certs fets que han d'obeir, segons llur teoria, a meres intuicions, no deixen de recorrer a coses pensades i a l'ús de formes conceptuais, en matllevades a la literatura antigua, o dolenta, o clàssica, que ells tracten de condemnar.

Aquest afany general de literatitzar, d'embellir inútilment amb figures els pensaments parlats o escrits, treu claretat al pensament mateix, que és precisament la cosa essencial en el parlar i en l'escriure.

El pensament, el contingut del pensament, la cosa pensada que hom ha d'aprender o de saber, és el fet principal, en la re-

lació que s'estableix entre l'escriptor i el lector, entre el qui parla i el qui escolta; la forma, la bellesa d'allò que hom diu, és una cosa secundària.

L'escriptor i l'orador han de cercar dir amb la més gran claretat, la millor precisió, el més pur laconisme—"peu de mots, beaucoup d'idées"—, les teories més àrdues, els pensaments més profonds, les doctrines més enlairades. Es això que té mèrit, precisament, i no el regust d'embellir o de poetitzar qüestions científiques o filosòfiques.

Les figures, alegories i filigranes s'han de deixar per les obres de literatura pura. Mes, fora d'ella, les coses s'han de dir amb tota diafanitat i sencillesa; amb un llenguatge precís, cenyit, clar i distint; amb correcció, sí; mes amb una correcció severa, quasi esquematitzada, que penetri desseguida en la ment del lector i que tots els lectors o els oients siguin capaços de capir-lo.

Si fos possible, el llenguatge científic i filosòfic hauria de poder reduir-se a l'exactitud matemàtica.

I llavors tindriem potser ben desllindades les obres científiques de les artístiques, i entre les últimes, les de literatura, que, com tota obra d'art, és expressió d'intuicions, mentre que la obra de ciència és feina sobre purs conceptes.

D'una banda, doncs, la novel·la, el conte, el teatre, la poesia en general, amb totes les imatgeries, hipèrboles, figuracions i fantasies. De l'altra, l'obra de ciència pura, de pensament, amb un llenguatge clar, sever, precís, exacte, amb tot el rigor de la lògica i sense un àtom de retòrica.

Això últim ho desitjariem també per a la premsa d'informació i per a tota mena de criticisme.

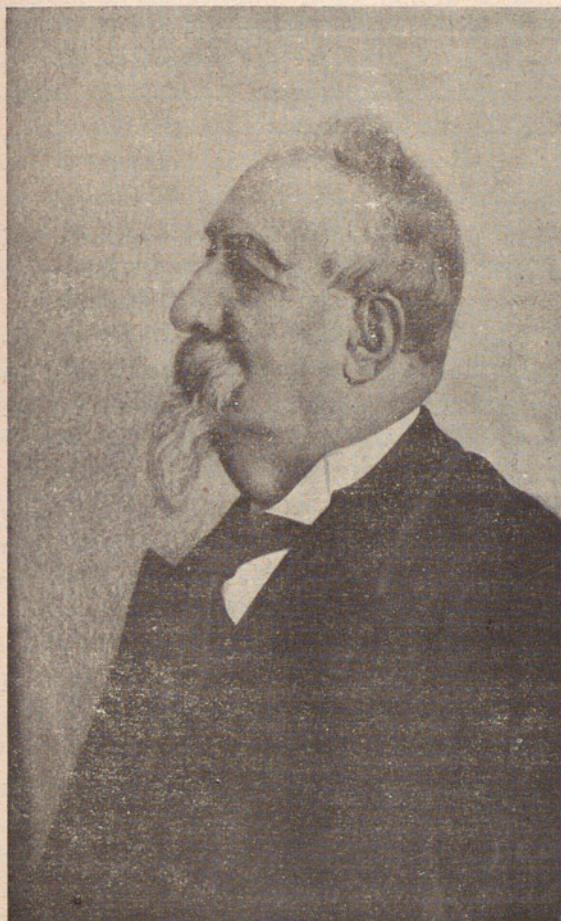
JORDI EMPOR.

UNA GLORIA DE LA VETERINARIA ESPAÑOLA

DON JUAN ARDERIUS

(1841-1923)

(*Acto de homenaje organizado por el Colegio Oficial de Veterinarios de la provincia en el Salón de Sesiones del Excmo. Ayuntamiento el día 28 de Junio último.*)



Mis compañeros de Junta Directiva me han encargado la alta misión, en este acto solemne, de recordar la vida y trabajos de D. Juan Arderius, esta gran figura de la Veterinaria española que fue el "alma mater" de nuestra vida corporativa provincial.

En el momento de cumplir con este deber, la realidad se me dibuja con todas sus

consecuencias y me demuestra cómo fuí imprudente al aceptar este encargo superior a mis escasas fuerzas.

Para honrar, como ella se merece, la memoria de D. Juan Arderius, se precisa una autoridad y erudición que yo no poseo; pero, en defecto de estas cualidades que me faltan, he de poner todo mi corazón y mi mayor voluntad para llevar a término este cometido y no defraudar, si esto fuera posible, la confianza en mí depositada.

D. Juan Arderius Banjol, nació en la ciudad de Figueras el año 1841; cursó el bachillerato en aquel Instituto de segunda enseñanza, recibiendo el grado de Bachiller en Artes el año 1858; ingresó en la Escuela de Veterinaria de Madrid el año siguiente, y terminados los cinco años de estudios, los que hizo con notable aprovechamiento, pasó a establecerse en Figueras, donde ejerció la profesión hasta poco antes de su muerte.

Luchador apasionado, vehemente y agresivo, vibrante a la menor excitación, enemigo sistemático de las neutralidades, siempre propicio para la discusión y la pelea, le vemos a Arderius, cuando escasamente cuenta 17 años de edad y es un "novato" en la Escuela de Veterinaria, dirigirse un día a D. Nicolás Casas de Mendoza, que era Director de la revista "El Monitor de la Veterinaria", a pedirle un puesto de redactor.

Sería, sin duda, no muy buena la impresión que produjo en su ánimo el ambiente profesional y docente de aquella Escuela, ya que publicó una serie de notables artículos en la revista mencionada,

abogando para que se exigiese el grado de Bachiller al comenzar nuestros estudios profesionales y se diera más amplitud a los conocimientos que allí se adquirían, única manera, según él, de estructurar la ciencia veterinaria, arrancándola de los prejuicios y anacronismos de la que, a pesar de sus defectos, fué un día gloriosa albeitería.

Ávido de mayores actividades (que ya jamás le abandonan) fundó, el año 1863, cuando era aún estudiante, una revista titulada "La Alianza Veterinaria". Bien pronto se destaca la figura de Arderius, como astro de primera magnitud en el campo de la Veterinaria española.

Funda poco después en Figueras un periódico, "El Ampurdanés", y desde sus columnas sostiene difícil y arriesgada polémica con los elementos de la dirección y fomento de la cría caballar, señalándoles los errores y perjuicios que para la riqueza del Ampurdán suponían los métodos por aquélla adoptados.

Dos años más tarde era nombrado Director facultativo de Fomento y reproducción equina, suscribiendo con tal motivo una documentada memoria sobre este asunto, marcando normas que fueron adoptadas por la Dirección General de Caballería.

En los albores de su actuación científica, da muestras elocuentes de la perfecta información que poseía y de su genial intuición. No le abandona la idea de que, si después de Hipócrates, para el hombre y la higiene para los animales domésticos, una sagaz y paciencia observación logró amasar los tesoros de una sintomatología precisa, la ignorancia y los errores mantenían en las más oscuras tinieblas la etiología y patogenia de las enfermedades infecto-contagiosas y parasitarias.

Arderius, que tiene la fortuna de asistir a la creación de la fisiología experimental de Chauveau, Marey y Claudio Bernard, que tanta luz dieron a la exploración clínica; que se entera cómo allende el Pi-

rineo dan los primeros aletazos de vida los métodos bacteriológicos, y que sigue con el máximo interés los incidentes de esta fase de la historia de la Medicina moderna, se siente institutivamente impulsado a sumar sus esfuerzos a la obra renovadora. Inquieto, sagaz, experimentador, se indigna contra las herejías de las escuelas influenciadas por el sabor francés de Bourgelat y seguidores impertérritos de la doctrina de la aparición espontánea de las enfermedades, bajo la influencia de un "quid divinum", de una "aura contagionis".

El estudio de ambas medicinas estaba impregnado de la doctrina letamendiana, que tenía la virtud de atraerse una multitud de incondicionales fanáticos, ciegos ante los esquemas filosófico-matemáticos y la famosa aférmita de la vida, y, sobre todo, por las declaraciones del gran Catedrático de Patología de San Carlos, que, proclamándose apóstol de la razón, prometía combatir sin tregua ni armisticio, "la manía de los jóvenes discípulos de Galeno, que al procurar apartarse de aquella baja escolástica, la cual intentaba sustituir los hechos por los razonamientos, había ido a caer en el extremo contrario, que consiste en suplir los razonamientos por los hechos experimentales". Letamendi proponía huir de laboratorio, "donde, decía, todo cambia a compás de los aparatos", y pedía auxilio a las Matemáticas y a la Filosofía.

Arderius se lamentaba en sus artículos de estas elucubraciones pseudo-científicas, en el preciso tiempo en que el genio de Luis Pasteur daba al mundo toda una ciencia nueva, derrocando las teorías de Mitscherlich, Liebig y Pouchet. Tampoco ignoraba Arderius que no en balde el primer microbio descubierto, la bacteria carbuncosa, se había impresionado en la retina de un Veterinario, Davaine, y que, por tanto, a la Veterinaria correspondía dar los primeros aldabonazos en los nuevos horizontes de la bacteriología.

Sediento de ciencia experimental, va a Francia a presenciar las pruebas de vacuna-

ción que realiza Pasteur en los llamados Campos Malditos, de Beauze (La Perche), con sus colaboradores Veterinarios, Tous-saint, Vinsot, Nocart, Bouley, Chauveau, con todos los cuales hace amistad, aprende y estudia allí los medios de investigación y atenuación de los gérmenes causales del cólera de las gallinas, carbunclo bacteridiano, mal rojo, rabia, etc., etc.

Arderius se entrega en esta época de su vida, del 78 al 85, a una activa propaganda de las novísimas doctrinas pasteurianas. La revista madrileña "La Veterinaria Española" publica sus más notables artículos originales y traducidos. Todos ellos juntos constituyen un compendio precioso, y de cómo se documentó en el campo de la microbiología, es este lacónico concepto que entonces tenía un poder de revelación: "las enfermedades virulentas no reconocen otra causa que el contagio, y éste procede siempre de un agente especial, el microbio, organismo que la espontaneidad es incapaz de crear. El estudio de dichos agentes de enfermedad puede llevarse a cabo por los métodos rigurosos aplicados a la Historia Natural de los seres vivos. Una técnica apropiada en cada caso, permitirá oponer a cada virus perjudicial, un agente atenuado de la misma familia que jugará el papel de virus vacunífero".

Un hecho de fatales consecuencias, para el Agro nacional, pone de manifiesto otra de las variadas características del fecundo cerebro de Arderius. Era el año 1880. El cultivo de la viña hasta entonces tan floreciente en todo el Alto Ampurdán, fué presa de una terrible plaga de Filoxera que alcanzó proporciones alarmantísimas, amenazando sumir en la mayor miseria a los laboriosos y humildes campesinos, que vivían exclusivamente del producto obtenido de sus viñas.

Arderius, poniendo por encima de todo su grande amor a Figueras y al Ampurdán y dándose perfecta cuenta de que toda flaqueza y desmayo eran suicidas, dirigió, desde su periódico figuerense "La

Concentración", una proclama a los viticultores ampurdaneses, invitándoles a una magna asamblea que se celebró en Figueras y en la que se constituyó una Comisión de defensa de la producción vitícola amenazada.

Arderius es nombrado Secretario general de dicha Comisión y en ella despliega una labor verdaderamente asombrosa y de gran provecho para los intereses de la rica Comarca.

Fiel reflejo de esta admirable actuación es una documentadísima memoria sobre las características y estragos de la invasión de la Filoxera, memoria que dirigió a todos los organismos agrarios y que más tarde hizo publicar el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro.

En el mismo año y en representación de los viticultores del Ampurdán, tomó parte en el Congreso Filoxérico de Zaragoza, y tan valiosa fué allí su intervención, que, terminadas las sesiones, fué nombrado miembro de la Delegación permanente de aquel Congreso, desde cuyo puesto redobló sus esfuerzos y actividades, impulsando los medios conducentes para que los viticultores adoptasen en la repoblación de sus extinguidos viñedos, las diversas variedades de cepas americanas, las raíces de cuyos plantones resistían la acción del terrible hemíptero.

Poco más tarde la Sociedad Económica Gerundense de Amigos del País le nombró socio corresponsal, en premio a un trabajo que presentó a dicha entidad sobre la invasión filoxérica en la provincia de Gerona, y con iguales y mayores distinciones le honraron multitud de Cámaras Agrícolas y Corporaciones públicas.

En esta época de zozobra e inquietud por que pasa una riqueza genuinamente ampurdanesa, y dada la necesidad de intensificar los estudios biológicos encaminados a conocer y combatir el insecto devastador de la viña, y las exigencias de la nueva etiología y tratamiento de las enfermedades epizoóticas, se crea en Figueras

ras el Laboratorio Químico microbiológico y se encarga a Arderius la dirección del mismo.

Poseedor de un rico bagaje de conocimientos científicos y dominador a la perfección de las técnicas de laboratorio; metódico, claro como nadie en el planteamiento de problemas, en la deducción y comentario de los resultados, dió siempre a sus demostraciones y a sus hallazgos científicos, a la vez que la elegancia de una obra de arte, el rigor de un teorema.

Estaba entonces la bacteriología en sus albores, y vemos a este Veterinario benemérito, filtrando, decancando, diluyendo las emulsiones de substancia vacinal o pestosa de las más variadas enfermedades que le son objeto de estudio. Inyecta en las venas, en la tráquea y en los órganos glandulares, valiéndose de la primitiva geriguilla de Pravaz, los productos infecciosos diversamente tratados. Todas las técnicas le son familiares de modo igual, observa, toma notas en sus cuadernos de experiencias y razona los problemas biológicos que se plantean al nivel de las lesiones provocadas.

Desde esta fecha no hay cuestión relacionada con las enfermedades infecciosas de los ganados, en que no haya trabajado y de las cuales no tenga criterio propio documental.

Era un tiempo en que el trabajo de laboratorio era poco conocido y menos apreciado, para que un hombre, sin remuneración oficial digna, ni recursos propios, se dedicase a él como deporte, y por eso Arderius orientó aquél en la busca de soluciones a los enigmas que la clínica, cotidianamente, le planteaba; ya que juntos el dato experimental y el juicio clínico se prestan mutua ayuda, y, cuando residen en un mismo cerebro se fecundan mútuamente. Recoge después la idea lanzada por Espejo y crea la Liga de Veterinarios de la provincia de Gerona. En octubre de 1886 se celebra en Madrid una asamblea convocada por la

aludida Liga, y en la primera sesión, ocupando Arderius, la Presidencia, fué grande la espectación producida al dar cuenta y razonar hasta el detalle, el resultado obtenido en las experiencias oficiales que se habían llevado a cabo en la provincia de Gerona, con subvención de la Excma. Diputación provincial, de la vacunación pasteuriana, contra el carbunclo esencial.

Se prescindió del orden del día, continuando la sesión con una admirable polémica que sostuvieron Arderius y el Dr. Llorente (fundador del acreditado y conocidísimo Instituto Sueroterápico de su nombre), lo que permitió al primero hacer la más cálida apología de las vacunas de Pasteur y la necesidad de su adopción por todos los Veterinarios de España, como la más poderosa arma para la conservación de la riqueza ganadera y para cortar las mortíferas epizootias para salvar de la pérdida de muchos millones de pesetas a la economía rural.

En el aspecto higienista, tiene Arderius también notables trabajos de un excepcional mérito en su época. Un periódico profesional abre un concurso para premiar la mejor monografía sobre el tema "La Triquina y la Triquinosis". El Gobierno estaba justamente alarmado por la importancia de la enfermedad que causaba víctimas humanas, como también por la desorientación de las autoridades sanitarias, y para dar luz a este árduo problema se abrió un concurso. Arderius acude a él, consigue el primer premio y se le nombra socio de honor de la entidad iniciadora del concurso.

Publica otro notable trabajo en "La Gaceta Médico-Veterinaria", sobre la resistencia de las bacterias a las causas de destrucción, y otra serie de interesantísimos artículos, como "La tuberculosis bajo el punto de vista de la alimentación del hombre", "Carnes carbuncosas de los animales que el hombre utiliza como alimento", "El muermo" y otros muchos trabajos que sería prolífico enumerar y que atestiguan

de modo manifiesto la sólida cultura científica de Arderius.

Asiste en compañía del ilustre Darder, Conservador del Parque de Barcelona, al Congreso Internacional de Veterinaria, reunido en París, en representación de la Liga Nacional; se distingue notoriamente en la discusión de varias ponencias y se le hace el honor de presidir algunas de las sesiones de aquel Congreso; siendo nombrado socio corresponsal de "La Société de Médecine Veterinaire de París", distinción que se reserva para pocos profesionales extranjeros.

Asistió al primer Congreso Español Internacional de la Tuberculosis celebrado en Barcelona, presidiendo varias de sus sesiones. Fué figura de relieve siempre en nuestras asambleas profesionales, en las que tenía reservado un puesto de honor, y como extraña coincidencia relacionada con este acto, en la última celebrada, en Barcelona intervino con gran entusiasmo para que se tomase el acuerdo de dirigirse a los Poderes públicos pidiendo que fuesen subvencionados los trabajos que llevaba a cabo Ravetllat, sobre la nueva etiología de la Tuberculosis.

Y ahora, para terminar, ¿qué más he de decir de ese hombre cuya memoria tan justamente hoy honramos?

En la intimidad, Arderius era de una delicadeza perfecta; conversando, distraía, encantaba su amena charla, y, con mucha cortesía y discreción acogía las manifestaciones de simpatía de que se le hacía objeto.

Llegó a ser en Figueras el hombre por excelencia. Durante muchos años la vida política del Ampurdán giró en torno de

su persona. Fué toda su vida un pensador libre, en toda la extensión de la palabra. Fiel a sus doctrinas, supo siempre respetar las creencias de sus adversarios. Pudiéndolo ser todo, jamás quiso aceptar favor político alguno.

Generoso hasta el último extremo, nunca su gozo era mayor que cuando podía favorecer al menesteroso que de su consejo o apoyo necesitaba. Toda su vida es de una honradez sin tacha, de una laboriosidad sin igual. Ya en sus últimos años, debido sin duda al enorme dinamismo de toda su vida, fué presa de un desgaste mental, muriendo el 28 de Diciembre de 1923 en una casa de salud de Lloret de Mar.

El Ayuntamiento de Figueras, en un laudable rasgo de agradecimiento (desgraciadamente poco frecuente) a la obra de Arderius, quiso que éste no tuviese que sufrir la falta de recursos pecuniarios, y siguió pagándole el sueldo íntegro todo el tiempo que estuvo jubilado y enfermo.

Celebrar la gloria de este hombre tan íntegro, (de este preclaro Veterinario, que tanto dignificó la clase por la evocación de los servicios que siempre prestó y por manifestación de gratitud hacia su obra), en un acto sencillo como este que estamos celebrando, es el más elemental de los deberes; y es de paso la mejor y más poderosa manera de enardecer a las generaciones actuales de nuestros profesionales a imitar el buen ejemplo, a agujonear un noble estímulo e incesante trabajo, para laborar la propia gloria, para orgullo de su profesión y para grandeza de su patria.

JAIME PAGÉS BASACH



L'encongiment de la Devesa

La Devesa ara està mig condormida. Dorm el seu son allargassada en el seu llit auri de fulles seques. No feu fressa. No la desperteu. Per a tu, Devesa, com digué el Poeta,

“... ja finaren tes estivals rialles”

Dorm, ara, i reposa.

* * *

Sumida en aquest encongiment, la Devesa té una serenor majestàtica. Una serenor atuïda a voltes per les ventades i remoguda bàrbarament amb una aspror i una eixutesa desconsoladores. No és aquell onejament voluptuós de les fulles a l'abril, aquell caminar febrós i ple de mirament de les platanades. És el xoc sec de branca contra branca, pegant-se brutalment, nuament.

En els jorns primaverals, l'animació ciutadana bull i es desfà en un dringar de copes i rialles. Ara, Devesa, hom veu abalida, cansada del traüt dels mesos joves. Te volten només els plors de Novembre, la tebior de les hores assolellades, i les parelles que vénen a cercar en tu, cenacle de l'amor, un recés acollidor i amical. Per a tu, Devesa tardoral, feix enorme de branquillons encelats, cada branca, cada esqueix, és un poema, una oració. Una oració que s'enlaira, sublim, com fumero la d'encens, a l'hora somniosa del crepuscle, i que tu perpetúes constantment. Tota tu, Devesa, ets un poema. Un poema completat pel quadre malencònic que es dibuixa en el vers carnerià:

“En l'aire gris, les velles campanes fan
[un plor.]”

P. PERICAY

Girona, octubre de 1929.



JAIME ROCA DELPECH

Ilustrado joven músico del vecino pueblo de Salt, pensionado por la Excma. Diputación para ampliar sus estudios de piano en París.

Recientemente, en obsequio a la Corporación Provincial y ante una selecta concurrencia de personalidades de esta ciudad, desgranó un interesante recital de piano en el que recogió los más unánimes y calurosos elogios; tanto por sus raras dotes de energía y brillante pulsación, como por la trascendencia de las obras que integraban el programa. Sus excepcionales facultades hacen confiar un relevante y glorioso porvenir en su artística carrera.

Empezó sus estudios musicales bajo la dirección del maestro don Enrique Oliva y

después de breve estancia en la "Academia Marshall" de Barcelona, ingresó en la "Academia Civil" de esta ciudad, donde fué preparado para ingresar en la famosa "Schola Cantorum" de París.

GOETHE

El más alto, perfecto y típico ejemplar de vida progresiva, gobernada por un principio de constante renovación y de aprendizaje infatigable, que nos ofrezca, en lo moderno, "la historia natural de los espíritus", es, sin duda, el de Goethe. Ninguna alma más cambiante que aquella, vasta como el mar y como él libérrima e incoercible; ninguna más rica en formas múltiples; pero esta perpétua inquietud y diversidad, lejos de ser movimiento vano, dispersión estéril, son el hercúleo trabajo de engrandecimiento y perfección, de una naturaleza dotada, en mayor grado que otra alguna, de la aptitud del cultivo propio; son obra viva en la empresa de erigir lo que él llamaba, con majestuosa imagen, "la pirámide de su existencia".

Retocar los lineamientos de su personalidad, a la manera del descontentadizo pintor que nunca logra estar en paz con su tela; ganar a cada paso del tiempo, en extensión, en intensidad, en fuerza, en armonía; y para esto, vencer cotidianamente un límite más; verificar una nueva aleccionadora experiencia; participar, ya por directa impresión, ya por simpatía humana, de un sentimiento ignorado; penetrar una idea desconocida o enigmática, comprender un carácter divergente del propio; tal es la norma de esta vida, que sube, en espiral gigantesca, hasta circunscribir el más amplio y espléndido horizonte que hayan dominado jamás ojos humanos. Por eso, tanto como la inacción que paraliza y enerva, odia la monotonía, la uniformidad, la

repetición de sí mismo, que son el modo como la inercia se disfraza de acción. Para su grande espíritu es alto dón del hombre la inconsecuencia, porque habla de la inconsecuencia del que se mejora; y no importan las contradicciones flaqueza, si son las contradicciones del que se depura y rectifica.

Todo en él contribuye a un proceso de renovación incesante: inteligencia, sentimiento, voluntad. Su afán infinito de saber, difundido por cuanto abarcan la naturaleza y el espíritu, aporta sin descanso nuevos combustibles á la hoguera devoradora de su pensamiento; y cada forma de arte, cada manera de ciencia, en que pone la mano, le brindan, como en arras de sus amores, una original hermosura, una insospechada verdad. Incapaz de contenerse en los límites de un sistema o una escuela; reacio a toda disciplina que trabe el arranque espontáneo y sincero de su reflexión, su filosofía es, con la luz de cada aurora, cosa nueva, porque nace, no de un formalismo lógico, sino del vivo y fundente seno de un alma. Cuanto trae hasta él, al través del espacio y del tiempo, el eco de una grande aspiración humana, un credo de fe, un sueño de heroísmo ó de belleza, es imán de su interés y simpatía. Y á este carácter dinámico de su pensamiento, corresponde idéntico atributo en su sensibilidad. Se lanza, ávido de combates y deleites, á la realidad del mundo; quiere apurar la experiencia de su corazón hasta agotar la copa de la vida; perennemente ama, perennemente anhela; pero cuida de remover sus deseos y pasiones de modo que no le posean hasta el instante en que pueda cooperar a la obra de su perfeccionamiento. No fué más siervo de un afecto inmutable que de una idea exclusiva. Agotada en su alma la fuerza vivificadora, ó la balsámica virtud, de una pasión; reducida ésta á impulso de inercia ó á dejo ingrato y malsano, se apresura a reivindicar su libertad; y perpetuando en forma de arte el recuerdo de lo que sintió, acude, por espontáneo arran-

que de la vida, al reclamo del amor nuevo. Sobre toda esta efervescencia de su mundo interior, se cierne, siempre emancipada y potente, la fuerza indomable de su voluntad. Se dilata, renueva y reproduce en la acción, no menos que en las ideas y en los afectos. Su esperanza es como el natural resplandor de su energía. Nunca el amargo sabor de la derrota es para él sino el estímulo de nuevas luchas; ni la salud perdida, la dicha malograda, la gloria que palidece y flaquea, se resisten largamente a las reacciones de su voluntad heroica. Tomado a brazo partido con el tiempo para forzarle a dar capacidad a cuantos propósitos acumula y concierta, multiplica los años con el coeficiente de su actividad sobrehumana. No hay en su vida sol que ilumine la imitación maquinaria, el desfallecido reflejo, de lo que alumbraron los otros. Cada día es un renuevo de originalidad para él. Cada día, distinto;

cada día, más amplio; cada día, mejor; cada uno de ellos, consagrado, como un Sísifo de su propia persona, a levantar "otro Goethe" de las profundidades de su alma, nunca cesa de atormentarle el pensamiento de que dejará la concepción de su destino incompleta: ambicionaría mirar por los ojos de todos, reproducir en su interior la infinita complejidad del drama humano, identificarse con cuanto tiene ser, sumergirse en las mismas fuentes de la vida... Llega así al pináculo de su ancianidad gloriosa, aún más capaz y abierta que en sus verdes años, y expirapidiendo más luz, y este anhelo sublime es como el sello estampado en su existencia y su genio, porque traduce, a la vez, el ansia de saber en que perseveró su espíritu insaciable, y la necesidad de expansión que acicateó su vitalidad inmensa...

José Enrique Rodó

A TÍTOL D'ENSENYANÇA

Tots els anys, en aquests dies, commemora Girona, nostra amada Girona, les cruyents jornades que, fa més d'un segle ja, la cobriren de glòria i li valgueren el renom d' "immortal"; i, un any i un altre any, anàleg espectacle cívic-religiós-militar sembla indicar, per les apariències externes, que des d'aquella data no s'han succeït varíes generacions, que el temps no ha passat.

Es que el cor dels gironins, en rememar les llunyanes gestes, bat, ple de congoixa, enardit pel mateix sentiment que impulsà, en la primera dècada de la darrera centúria, els defensors de la ciutat invicta a feréstega, horrorosa, titànica lluita contra les tropes napoleòniques, fornides i aguerrides, endurides en l'art de la guerra,

estesa per tota l'Europa i fins i tot duta a l'Africa, per la desmesurada ambició d'un dèspota vessànic al servei d'una França esbojarrada, meitat imperial, meitat republicana, que, si bé enlairava en els camps de batalla la bandera tricolor de la Revolució triomfant, el cert és que, falsejant o escamotejant els ideals emancipadors de què blassonava, pretenia, envaint-los artera i solapadament amb la seva soldadesca desmandada, subjugar els pobles que, redreçant-se altius, s'oposaren, amb valentia, en defensa de la seva independència, al pas dels incomptables exèrcits que, amb furor inusitat, com devastadora onada humana, amenaçaven dominar el món, i que, deturats fatalment en la impetuosa embestida, brutal i anorreadora, gairebé

irresistible, acabaren tals corrieres en tràgica desfeta, amb el consegüent enfonsament d'aquella puixança artificiosa i tirànica, víctima dels propis excessos, companys inseparables del desenfrenat abús de la força, causant sempre de la ruïna i de l'oprobi dels qui, insensats, cauen i es precipiten en els insondables abims del deliri a què, tard o aviat, condueix l'opressió momentània que porta en el seu sí la llavor nefasta de l'anorreament i de la mort.

Mes, passa el temps, i no endebades; les generacions que es succeeixen senten alenar en el seu esperit les mateixes ànsies d'independència i llibertat; però, la Civilització, que repugna, a mida que avança i es perfeccionen els pobles, tot domini que no neixi dels preceptes eterns, immutables, del Dret i de la Justícia, afebleix o esborra de la memòria dels homes, arribats a la plenitud de la Cultura, o propers a assolir-la, el fatídic record de les escomeses bèl·liques, supervivència atàvica i grollera, al fi i al cap, del salvatge instint agressiu d'antigues races bàrbares, que a voltes reviu, esperonat per l'afany d'avarícia i de dominació, surt a la superfície i, en moments tètrics, en èpoques xafogoses, de dol, de desconort, d'odi i de violència, venç i desplaça els més tendres i més delicats sentiments d'amor i de fraternitat.

Bell i confortador exemple el dels gironins d'avui! Abrandat el cor d'intens patriotisme, com el que inflamà el pit de llurs avantpassats davant l'affrentosa invasió de gent estranya, les petjades de la qual, estrepitoses, insolents, sobre el terren patri, aixecaren arreu la formidable protesta airada, seguida del soroll incessant de les armes, de matança i extermíni, sense quarter i sense pietat; ells, ciutadans de la moderna Girona, educats en l'escola de l'honoradessa i del treball, de la pau i del progrés social, dignes successors dels màrtirs del 1808 i 1809 que sucumiren sota el pes anorreador de la metralla enemiga, no es manifesten, en l'aniver-

sari de la luctuosa jornada, en sentit de greuge: ni remotament volen inferir la més petita ofensa, ni d'obra, ni de paraula, ni de pensament, ni tampoc d'intenció, més o menys disfressada o entelada per la hipocresia, als descendents dels braus napoleònides — no cal regatejar el valor dels de fora quan el dels de casa és indiscutible —, que vessaren a dolls llur sang i sacrificaren llurs vides per una causa que ells creien sens dubte justificada, malgrat fos, per la seva gènesi i per les conseqüències funestes, avorrible, ensems maleïda i malaurada, per part dels qui, en defensar heroicament la pàtria en perill, opresa i denigrada, es feren creditors a tota mena d'homenatges, sense regateig, i a l'admiració universal.

¡Formós espectacle, que consola i enobleix, el de dos pobles, passatgerament rivals un dia, cegats per la ira i per la ràbia en la brega homicida, donant-se ara amistosa estreta de mans, pensant en un pervindre millor, justicier, rialler, oblidant, perdonant els culpables del desastre, lliurats a la jurisdicció de la història, i que sols a títol d'ensenyança i d'enlairament de les virtuts que despertaren, com a reacció contra els crims comesos, poden ésser recordats per a execrar-los, tot i fent constar, ben ferma, la resolució inquebrantable de què mai més es repeixeixin i de què siguin substituïts en els anals de la Humanitat redimida per gestes en consonància amb ço que constitueix el veritable progrés i amb ço que reclamen alhora la civilitat i la intensificació major de les relacions materials, morals i intel·lectuals entre els homes de totes les nacions, en un règim de germanor, basat en el regnat, esmaltat amb tots els atributs inherents a la majestat de la sobirania, sense màcula de cap mena, sense temensa de desafurs ni violacions, del Dret i la Justícia.

R. ROCA AUGUET

Madrid, octubre 1929.

VIDAS AUSTERAS

El Ilustrísimo Sr. Delegado de Hacienda de Gerona

Un íntimo y sentido convencimiento de justicia mueve hoy nuestra pluma, al trazar unos ligeros comentarios a la actuación y a la personalidad, con considerable relieve destacada, del señor Delegado de Hacienda, don Antonio Nadal y Bosch.

Cumplimos hoy, pues, un deber para con nosotros mismos contraído, de que estas columnas del extraordinario de Fe-

rias se enaltezcan con el nombre de un alto funcionario, digno, laborioso, competente y comprensivo.

En tres años escasos al frente de la Delegación de Hacienda, ellos han evidenciado de manera indubitable el cariño de sus subordinados, el respeto del contribuyente, la adhesión de las autoridades y la consideración de sus numerosos amigos particulares.



El Ilustrísimo Señor Delegado de Hacienda, Don Antonio Nadal y Bosch, en su despacho oficial de la Delegación, del más prócer estilo renacimiento español éste, y dispuesto bajo la dirección técnica de la acreditada Casa Viuda de Ramón Burguet, de Gerona.

La función administrativa, expedita ahora, franca y posible, la va desarrollando con sujeción a normas de máxima equidad y a procedimientos cordiales y eficaces.

Una honda huella, provechosa y capaz, quedará, indeleble, a lo largo de la organización provincial administrativa de Gerona.

Funcionario hecho en la disciplina de su elevada misión, es de trayectoria humilde, sencilla y recogida. Austero en su vivir cotidiano, su escudo es la bondad, y su impulso, la procuración del bien ajeno. Y sus monedas, prontas a socorrer cuantas aflicciones llegan hasta él. Y hecho también en la lucha, brazo a brazo, con la vida, le convueven profundamente los infortunios de sus contemporáneos.

Así es el hombre y así es el prestigioso Delegado de Hacienda de Gerona. Su inteligencia y sus excelentes posibilidades personales le han exaltado al tan por otros ambicionado cargo oficial. Ni nada le debe a la adulación, ni nada, tampoco, a la intriga. Paso a paso, trazó su camino y delineó su edificio moral.

Desde su despacho de la Delegación de Hacienda, abierto a todas las indicaciones estrictas y a todas las súplicas, como no sembró vientos, a diario percibe las pulsaciones de amistad y de gratitud de todos los funcionarios adscritos a dichas oficinas.

Y es que el respeto oficial fácilmente consigue obtenerse; pero la simpatía, el afecto y la suma unánime de voluntades, eso lo logran muy escasos elegidos.

* * *

En el edificio de la Delegación, sito en la plaza de San José, ha acometido el señor Nadal reformas urgentes y considerables que han dotado a aquél de nuevos pabellones, donde el empleado lleva a cabo un trabajo realizado con fe y con entusiasmo. Allí ni rinden ni molestan las ho-

ras de oficina, y la faena, por tanto, distrae y desplaza el máximo de preocupaciones particulares.

Paulatinamente ha ido el señor Nadal habilitando recién construidas naves para las diversas Secciones a sus órdenes. Y la transformación operada es, hoy ya, importante y admirable. La Tesorería-Contaduría constituye algo original y de acertada dirección inicial. Las restauraciones son por igual de exquisito gusto.

Y hay en planta, o en proyecto para su verificación, un cuantioso dispositivo de nuevas obras. Tales serán: el ampliado del hermoso salón dedicado a los negociados de la Administración de Rentas; las instalaciones de la oficina inspectora, la Secretaría de Juntas Administrativas y la Sección de Presupuestos; las dependencias del Catastro de Urbana y disponer el local conveniente para el de Rústica, y una nueva entrada de acceso al edificio por la calle de San José; substituir las actuales escaleras por otras modernas y colocar puertas giratorias, defensa única, en verdad, contra el acoso de las tramontanas invernales.

La calefacción central se introducirá, desde luego, en el edificio, ya que es apartado de principal atención en el plan vástimo a desarrollar.

Dilatadas velas impiden, durante el rigor del estío, cualesqueira "asolanación" del funcionario.

Equipos completos de operarios se asignan permanentemente una labor prudencial y eficaz.

El local que ocupa la Delegación de Hacienda de Gerona — dede así decirse — se está reedificando de novísima planta. De lo que hace apenas cuatro años existía, ni vestigios quedan.

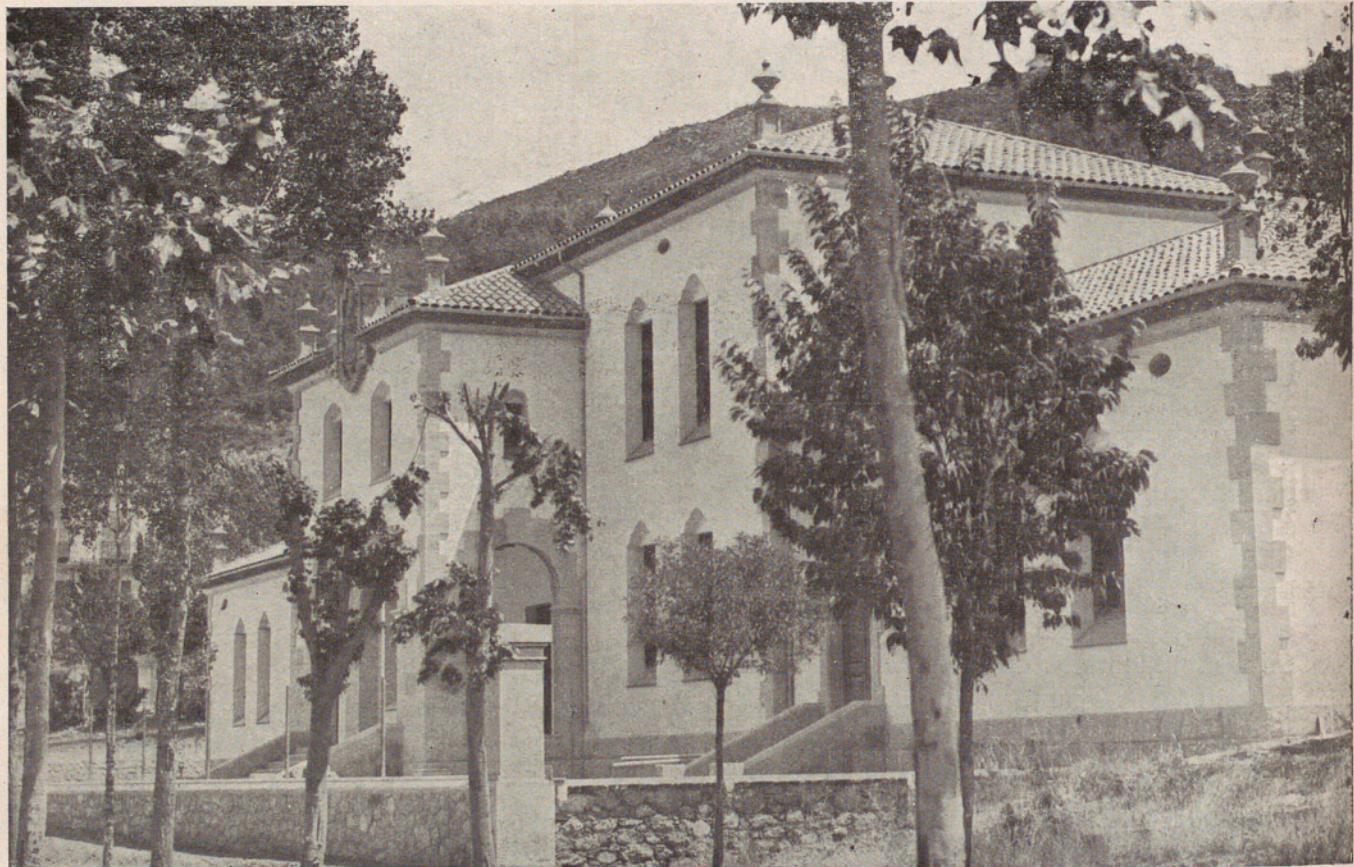
Don Antonio Nadal se ha impuesto así mismo el feliz finiquito de las excelentes obras en cuestión. Y cuenta además para ello con la colaboración inapreciable de tecnicismo y experiencia del arquitecto jefe del Catastro, don Rafael S. Eche-

varría, de vasta cultura profesional y de concienzudo trabajo.

También el secretario de la Delegación, don José G. de Velasco, incorpora una asiduidad y un celo inalterables.

* * *

Hállase horro en nuestra ciudad, a la que tanto ama, de enemigos el Ilustrísimo Señor Don Antonio Nadal; pero si alguno tuviere, haría como el sándalo, que perfuma el hacha que lo hiere. Nuevo Diocles, moriría por cualquier semejante suyo, si éste argumentase con la justicia y con la sinceridad.



Espléndido edificio para Escuelas Nacionales recientemente construido por el Ayuntamiento de Ribas de Freser, que preside el Alcalde señor Barceló.

OURALITA

L'escalinata de la Seu

Semblen units els graons per la mà formidable d'una figura gegantina de conte de fades. Cada pedra rememora portentoses muralles ciclopies i fa pensar en l'arquitectura dels grans imperis de l'antigor. Rebutja el bon gust, davant d'aquesta meravellosa escalinata, les escarransides edificacions que avui s'estilen, fetes d'encàrrec, per a contentar la migrada aspiració dels que volen bastir monuments escatint fins el cèntim.

Camí ascensorial, són les escales de la Seu de Girona, dignes d'un Faraó d'aquelles sagrades dinasties de l'Egipte aurífic, amples i majestuoses, talment per a presenciar-hi a toc de trompetes guerres i amb els estendards desplegats, el pas de l'heroi vencedor en lluita sangonenta, aclamant-lo la pàtria com a àncora de la llibertat i missatger de la grandesa i de la fama.

Les baranes són fortes, revifalla corporia d'animal prehistòric, capaces de contenir la multitud abrandada que victoreja les jornades gloriooses, plenes de llum, elogi i regraciament alhora del goig de la pau i de fervorosa adoració envers la divinitat augusta que acollidora ha beneït el seu poble concedint-li el plaer de reiterades mostres d'especial afecte i predilecta complaença.

Les massisses boles que ornamenten la balustrada a cada un dels replans — com un instant de pausa enfront d'aquell conjunt que accelera l'activitat del pensament donant-li el tast de fantàstiques aventures — simulen l'emprempta dels mons que rutilen en les immensitats dels espais siderals, constituint un ferm segell per a donar major relleu a la fornida manifestació, ànima erta, de la pedra esculpida.

Quan, arrecerat als murs de la molt no-

ble casa de Pastors, suara transformada en Palau de Justícia, l'encuriosit visitant veu l'alçària d'aquesta escalinata—com si pretengués empetitir la famosa escala de Jacob— i vol comptar el nombre de graons, se li fa difícil la tasca, perquè cada graó suposa un nou motiu d'embadalir-se per les múltiples idees que desperta, en les quals juguen interessant paper les subtils divagacions a què es lliura l'home quan es sent colpit per l'excel.lència que s'apodera de la visió.

La excel.lència es veu i cogita en ple efectisme, en observar el conjunt de la Seu i de les torres veïnes, que, com fortaleses de titans, porten gallardament a la propera ex collegiata de Sant Feliu, bell seguici de la pàtria vestidura amb què Girona ha volgut enriquir la seva actuació esplendorosa d'hercúlia semblança.

L'absència d'enrenou—adequat complement de tan reforçada obra — estimula a destrenar aquelles gestes que Homer cantaria perllongant els seus poemes d'immortal vàlua.

L'escalinata, tanmateix, presenta les proporcions justes per a utilitzar-la els personatges d'una gran llegenda, car la seva estructura és d'una conformitat apostada per donar accés a l'Olimp.

Les escales de la Seu de Girona, en pujar-les poc a poc, com a reverència complimentosa al què són i representen, o devallar-les amb cautela, perquè l'ànima s'ha de reprimir per tal de no llençar-se a través de l'espai, produixen un gaudi mai assabobrit, mescla incitant d'encoratjament i de sorpresa, que és el vertígen admiratiu i la causa immediata de tot allò que es separa de la vulgaritat anihilant.

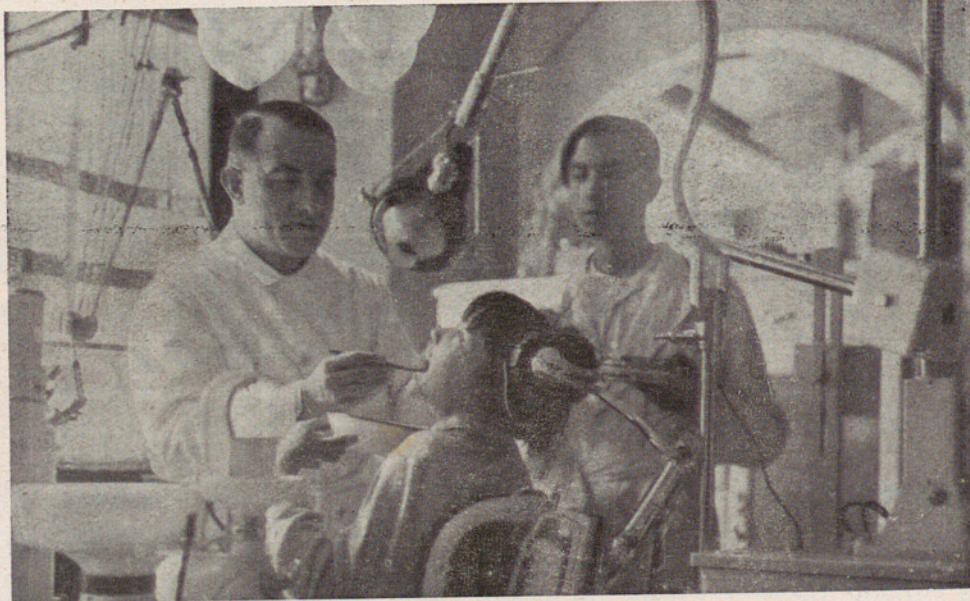
ALEXANDRE BULART RIALP

El niño en la obra de Anatole France

Recordaré siempre que entre las lecturas prohibidas a mi adolescencia curiosa figuraban, casi en primer término, las prosas, todas luz, de este "griego de Francia", Anatole France. La prohibición, más justificada que eficaz, dió por resultado hacerme desear doblemente aquel mundo que el excesivo celo maternal me cerraba, y una vez hallada —con ganzúa de astucia y de tesón — la rendija propicia, me adentré en el santuario, y hasta haber escudriñado, con los ojos bien abiertos, todas sus riquezas, no me moví de él. Leí entonces, en caótico revoltijo y a la máxima velocidad posible — las circunstancias me forzaban a ello — "La isla de los pingüinos", "El crimen de Silvestre Bonnard", "Yocasta y el gato flaco", "Los dioses tienen sed", "El pozo de Santa Clara", "Monsieur Bergeret en París", y no sé si algo más. He de confesar, con la sinceridad que la gran figura enamorada de

toda belleza y de toda verdad se merece, que no lo comprendí todo ¡ni muchísimo menos!; mas, como el mismo inimitable maestro ha dicho, hablando de sus primeras lecturas del Dante: "¿acaso en literatura es necesario comprender para admirar?". Y sin duda por lo que de admiración excedía y faltaba de comprensión, o mejor aun porque lo que en ello pudiera haber de peligroso era contrarrestado por lo que había de bello, no hallé motivo de turbación en aquellas lecturas a salto de mata y sí sólo como el deslumbramiento de una gran claridad a un tiempo anhelada por los ojos y más intensa de lo que los ojos podían soportar.

Bastante más tarde, ya con derecho propio a la llave de la biblioteca, bien orientadas ya mis lecturas, trazado el camino, elegida la senda, leí, sin tener que recurrir a ganzúas ni escondrijos, la obra entera de Anatole France. Fué entonces cuando



El señor Armengol Fontbernat trabajando en su gabinete de odontología, uno de los mejor montados de España.

encontré la luz suave y el panorama sereno adecuado a mis ojos, cuando hallaron nido en mi mente, en vez de ironías cegadoras, verdades bondadosas, sencillas, cordiales; cuando dí, en fin, entre los muchos libros del maestro, con el libro que había de ser "mi libro" de cabecera, ese libro que no nos agrada más o menos por ser mejor ni peor que los otros, sino porque nuestro espíritu responde a él en eco perfecto, porque nos es dado leer en sus páginas, más que con la inteligencia, con el corazón. Ese libro que ilumina sin deslumbrar, y que, entre párrafo y párrafo, subimos hasta los labios en inconsciente ademán. Ese libro que, para mí, en la obra de France, está formado por los cuatro volúmenes de "El libro de mi amigo", "Pedro Nozière", "Pedrín" y "La vida en flor".

* * *

No es cosa corriente que los hombres que escriben — y aun menos las mujeres, sea ello dicho en honor a la más estricta verdad — recuerden su infancia como digna de tenerse en cuenta, ni la consideren con poder de interés para los demás. En lo espiritual y de un modo abstracto, el hombre es ingrato con el niño, su inmediato antecesor. La literatura, que ha cantado los deseos, las glorias, los trabajos, las guerras, el odio y el amor de los hombres, ha desdeñado obstinadamente la inagotable fuente de poesía que la infancia lleva en sí. El niño ha sido rarísimas veces personaje de la literatura, donde los animales — evocados por el arte de Lafontaine, Goethe, Kipling, Francis Jammès, Jack London y otros mil entre modernos y antiguos — han ocupado muchas veces preferente lugar. Y aun cuantas veces se ha querido sacar el niño a la escena o al libro, ha sido desde el punto de vista del hombre, en un aspecto falso, sensiblero, pueril. Sólo los grandes hombres, los que no pierden la facultad del recuerdo, los que actualizan todos los instantes de su vida en vez de matar a los hombres que, suce-

sivamente, van viviendo en ellos, pueden darnos una idea clara de lo que el niño siente, de lo que el niño es. En lo antiguo hay que remontarse a Homero para hallar una figura infantil: la del hijo de Héctor, en el delicioso momento en que, al ver a su padre ataviado para la guerra, esconde la cabeza, asustado, en el hombro de su nodriza. (Y aun eso es sólo una ráfaga, eso sí, bellísima). Modernamente, Rabindranath Tagore, el poeta indio, nos ha revelado de modo maravilloso en su "Luna nueva" las mil sutilezas del alma del niño. Entre nosotros, que yo sepa, sólo han escrito sus recuerdos de infancia tres hombres ilustres: Azorín, Palacio Valdés y Ramón y Cajal.

Estos cuatro libros de Anatole France, en que la niñez y la adolescencia del gran maestro de las letras francesas resplandecen en llamarada de aurora, no están escritos en el umbral de esas mismas edades, lo que les daría corta perspectiva, ni los dictó tampoco el "retorno a la infancia", como piadosamente solemos denominar a la chochez. A los treinta y siete años del maestro fué escrito el primero de los cuatro volúmenes: "El libro de mi amigo". "A mitad del camino de la vida" es, con palabras del Dante, su frase inicial. A mitad del camino de la vida, esto es, en plena gloria, en pleno vigor. Cuando los partidistas de todas las ideas luchan por atraer las del genio hacia las suyas, cuando su escepticismo de un lado y su bondadosa "bonhomie" de otro, desorientan a unos y a otros, excitando las controversias más apasionadas, el gran ironista pone su alma entera en evocar su infancia luminosa, su adolescencia inflamada, tímida y osada a la vez.

Son estos libros como un cuento de hadas representado por seres familiares, como una tela de maravilla urdida con los hilos de la vida cotidiana y vulgar. Cuanto en ellos se narra, pasó por la vida de todos nosotros, y leerlo en la prosa cincelada del maestro es mejor que volverlo a

vivir. Los primeros balbuceos, el albopear de la inteligencia, el despertar de la fantasía, el conocimiento con las hadas, el anhelo de perfección y de santidad (a los siete años Pedrín — Anatole France — quiere hacerse ermitaño en el jardín de Plantas de París), el plúmbeo fastidio de la vida escolar, sólo iluminado, a trechos, por los días de novillos, por las amistades de colegio y por la iniciación a las humanidades (con que sus profesores le hicieron comprender el genio griego “que ellos no comprendían”); los romanticismos, las exaltaciones, la indecisión, la osadía, las primeras ilusiones, los primeros amores, la admiración hacia “los que fueron”, el entusiasmo por las cosas viejas, por las cosas bellas, por las cosas grandes, forman el conjunto de estos cuatro libros lúminosos, hermosísimos y sinceros en que no asoma un átomo de escepticismo, ni desilusión. Completan “El libro de mi amigo” unos retratos de niños y un “Diálogo sobre los cuentos de hadas” que ningún maestro, que ninguna madre debiera dejar de leer.

¿Quién dijo que Anatole France no creía en nada? Creía en el entusiasmo, en la virtud, en la fe de esos “genios desconocidos”, que para él eran los niños... Creía en las hadas que “existen precisamente, porque son imaginarias...” Creía en cuanto es belleza, en cuanto es ilusión, en cuanto es bondad.

* * *

Hablando de M. de Ronchaud dijo Anatole France, que “quien le conoció sabe que no fué viejo a ninguna edad de su larga vida, pues que no dejó nunca de amar”. ¿No son estas palabras las más justas que pudieran decirse de quien las escribió? Porque, al morir Anatole France, dijeron los que cuentan la edad de los hombres por espacios regulares de tiempo—días, meses, años—que era viejo, muy viejo... Y en efecto, si se alinean uno tras otro los ochenta años de su existencia fecunda ¡qué lejanos parecen los días luminosos

de “La vida en flor”! Mas, en el reino de las hadas, madrinas de este privilegiado creador de belleza, no hay límites de tiempo ni espacio, y la juventud dura lo que la ilusión. Y ¿quién más ilusionado que este artista que, cercanos los ochenta años, alcanzada la cumbre, ceñidas las sienes de gloria, cincelaba aún sus prosas como cuando “A mitad del camino de la vida” quiso convertirse en Pedro Nozière?... Este anciano que al ver acercarse a la muerte dice dulcemente a su compañera: “¡ya no te veré más!”, merecía ser un enamorado. Lo era. Pese al inmenso carrik con valona, al cuello barato y a la corbata torcida, a los calcetines blancos y a las botas de elásticos con que nos lo pintan, implacables, sus biógrafos circunstanciales, las hadas y yo sabemos que en este Anatole France tan grande, tan grande y tan escéptico, que murió, vivía aún el pequeño, el generoso, el fantástico, el crédulo Pedrín. ¿Vivía? Vive aún, con vida inextinguible, con infancia eterna, en las sencillas y luminosas páginas inmortales de “El libro de mi amigo”, de “Pedro Nozière”, de “Pedrín”, de “La vida en flor”.

MARÍA LUZ MORALES

El conte de la gallineta

(Per a infants com la xamosa nena R. Rahola).

Una vegada era un poblet en un repeu de la muntanya, tan petitó i polit, amb un bellugueig de verd i or de ginesta, cel blau amunt, i un torrent tan entenimentat i fresós dolçament, muntanya avall, que les casetes, velles, velles i ja tot escrostossades, eren mig ocultes suavament en aquell tou d’or i de verdor i, de lluny, feia l’efecte que es contemplés un pessebre. I vet-aquí que en aquest poblet vivia una vella, que

ja hi havia nascut i a la qual missenyora la Mort havia anat despullant de tota la família i les amistats.

La seva cara s'assemblava molt a la facana d'aquelles cases: tenia les galtes begudes i com xuclades per l'enyor dels petons que, en un temps feliç, hi havien vescat els llavis dels éssers que ja només entreveia en somnis; el nas, mig aixafat; els pòmuls, ressortits i freds; la barbeta, com una gran berruga tremolosa; la boca, ni tu ni vós, i orfa de dents, com una entraïda sense portes, i els ulls, talment uns finestrals obscurs, dels quals la llum es va enretirant encara un poquet més cada dia, com en els jorns malencònics de la tardor. Les seves espalles s'havien ajupit sota el farcell de les penes i dels anys, igualment que una cabanya d'argila, els costats de la qual s'anessin endinsant silenciosament en la terra... El seu tarannà,—és clar, pobra dona,—, era més aviat una miqueta aspre, però la seva aspror era germana de la d'aquelles herbes màgiques i remeieres, que sols ella coneixia i sabia aplicar d'una manera infal·lible, amb una paciència i un seny que, si uns la tenien, senzillament, per sogra del diable,—i no veien com s'equivocaven; perquè, la sogra del diable, no té ni gaire seny ni gaire paciència!— d'altres, en canvi, sentien per ella una veneració, un respecte tan tebi i exemplar com no se n'hagi vist enllloc de semblant.

Ve que la bona vellarda tenia algunes gallinetes en un recambró del terrat, on molt abans hi havien hagut coloms. Quienes delicadeses no sentia per les escotorides bestioles! S'hi enraonava com si es tractés dels seus millors parents i elles corresponien amb un cloc-cloc-piu estrident i ensems acariciador. L'apenava la sospita que una estigués malalta quan la veia amb la cresta esblanqueïda i penjim-penjam, i era per a ella un vertader martiri si cap n'hacia de sacrificar per a refer la feblesa, que la tenia arrapada ja per sempre.

Un dia, mentre les hi tirava moresc, va botre un dragó, d'entre mig de la brossa, a

sobre la gallina que ella estimava més, la més vella i assenyada, la que mai no volia matar, fos com fos; la que ja no podia sostenir-se gaire estona seguida sobre una sola pota per a decantar el cap i mirar el cel, com fan tots els galls i les gallines de bona prosàpia. La bestiola, però, avalotada, es va escapar tot garlant i sense saber ben bé per què; va aixecar un vol curt i engabanyat, com qui no cosa, i es va anar a posar, esmaperduda, sobre un carro de la plaça, posat de camelles per avall.

La pobra dona va restar confusa; com aquella gallina desmentia aquell seny i aquella tranquil·litat, que tant li admirava sa mestressa! I total, per no-res; per un dragó endiablat que ja qui sap on parava... Ai, ai! vet-ací que mant nombre de gent no es comporta pas d'una faisó més recomanable! — anava pensant la vella tot baixant l'escala per a anar a cercar la "perduda" —; garlen, fugen, voleien i cauen... i tot, quasi sense saber per què...

Un noiет, molt lleuger, va sortir de trascantó i va agafar la gallina per una pota, tot rient com per un gran triomf. Pobre animaló! el cor li anava com una campana i cloïa els ulls amb esfereïment, com un nin sota les urpes d'un gegant. I quan el bailet començà d'amoixar-li les plomes, pensava — amb el pensament dels galls i les gallines —:

—Has deixat el joc i estàs perduda; ai! sí, sí; ben perduda!...

Fou llavors que la vella mestressa va comparèixer. Els seus llavis barbotejaven mots de tendresa, i somrigué de veure-la tan mansament amanyagada.

—No l'hi donis, noi... Aquesta bruixa!... — va cridar un bergant qui s'esqueia a passar.

En naturalment, la bona dona, va posar-se a plorar, i el bergant riu que riuràs, en tombar la cantonada més propera.

Però el noiет s'adreçà a la vella, i féu així: — ni que la gallina pongués ous d'or no em podria estar de tornar-vos-la. Aquí la teniu...

I us penseu, ara, estimats meus, que la vellera ja no plorava? I bé; us equivocàreu; plorava encara més, però les seves llàgrimes eren d'alegria.

En arribar l'hivern conegué que es morria a qualsevol hora i féu cridar al bailet per la veïna que li prestava adjutori, i va dir-li aquestes paraules, amb una veu ja fosca i llunyana:

—Mira, bon minyó; jo m'en vaig per moments; no puc fer-te hereu d'un ou

d'or, però per a tu serà la gallina que més estimava, la mateixa que tu vas salvar; tingues cura d'ella, fillet... Però, mira; també et deixo una unça d'or que com una relíquia del meu bon marit servava; pel bé que et vull, creu-me; que no te'n desfacis mai; que així sempre et recordarà un benefici que val més que totes les unces del món...

BLAU D'EMPORDA

El nuevo Matadero municipal

UNA BELLA Y EXCELENTE OBRA
DE MECÁNICA GERUNDENSE

Nos complace de antiguo, y a ello siempre hemos dedicado preferentemente nuestra atención, el visitar cuantos locales ciudadanos aportan una mejora al servicio del interés municipal, para que en Gerona se rivalice, respecto a reformas en beneficio del pueblo, con las grandes capitales españolas. Así, el nuevo, flamante y tan ponderado Matadero municipal, motivo de tantos y tan favorables comentarios como viene siendo objeto entre los gerundenses, lo mismo que entre todos aquellos foráneos que arriban a la ciudad y se les presenta ocasión de poder entusiasmarse ante la disposición interior de aquél, que eleva, enaltece y prestigia a la mecánica en general.

Del edificio, tan sólo declararemos al lector que, nuevo Fénix, ha resurgido de sus propias cenizas, debido ésto a un celo, a una constancia y a un sacrificio que ha constituido la piedra de toque y que pone de manifiesto una vez más el dinamismo actual del Ayuntamiento de Gerona, y por ende, la capacidad de trabajo de su Alcalde-Presidente D. Jaime Bartrina

y del Presidente de Fomento D. José Mirandes.

Discretamente acompañados, hemos visitado — repetimos — en una mañana clara, limpia, de un intenso cielo azul turquí de este otoño alegre y evocador, el Matadero municipal.

Las siete eran cuando penetramos en él.

Una diligencia, un apresuramiento y una prontitud inigualables presidían las operaciones pertinentes al trabajo a realizar. La organización incorporada, pudimos comprobar, es eficiente y meritísima.

Nada se ha omitido, ni nada, tampoco, se ha escatimado. Pero, sobre todo, y a ello queremos otorgar la justicia de unos cuantos párrafos lo que más poderosamente atrajo nuestra curiosidad de visitantes, en expectativa de verdaderas sorpresas, fué la instalación mecánica allí dispuesta para el menester del sacrificio de las reses que a diario tienen entrada en el lugar mencionado.

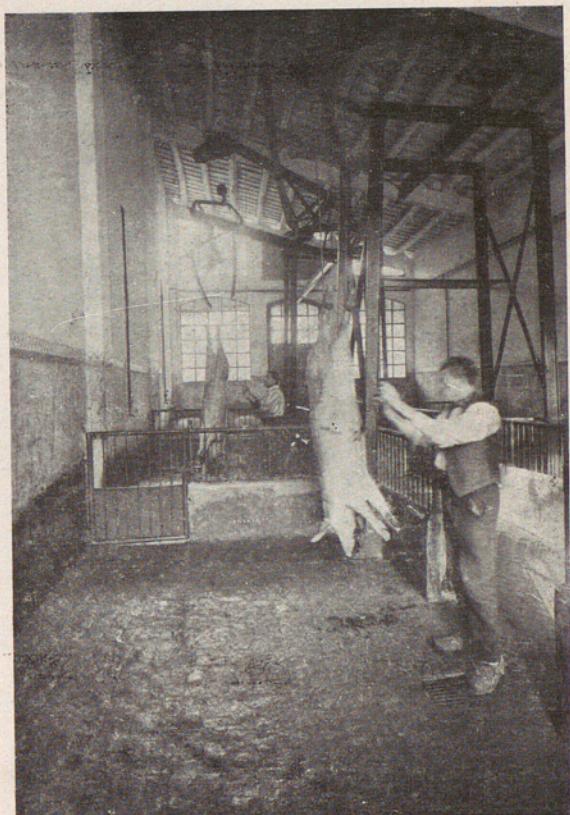
El alarde desplegado en aquella considerable red y en aquel entramado brujo

e ingeniosísimo es algo realmente inusitado. Dijérase que sólo manos e inteligencia mágicas habían obrado el milagro mecánico que a nuestra vista se ofrecía, assortos y enorgullecidos.

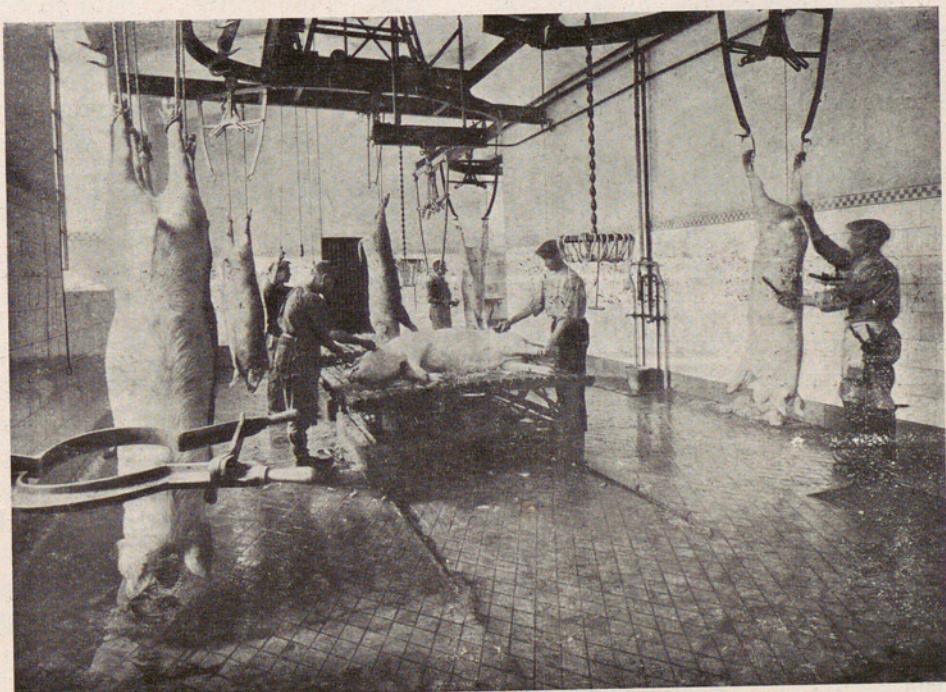
Y ya que las columnas de este extraordinario de "El Autonomista", como siempre, son populares, ampliamente democráticas y acogedoras, desde ellas estamos obligados a reseñar ante los lectores, en un índice breve, somero, por ser profanos en esa parte de la Física, las diferentes Secciones que informan el montaje aludido. Y estamos obligados—insistimos—porque la tal reforma lleva consigo un provecho ciudadano.

Algo ya, en verdad, se insinuó en el número de este mismo periódico del pasado año a las Fiestas de San Narciso dedicado; pero hoy intentaremos ampliar aquellas notas iniciales recogidas al correr de la pluma en el edificio sito en la Avenida de Ramón Folch.

Merced a una mecanización ingeniosa y depuradamente combinada permite extraer el cerdo en vivo de su misma cochiquera,



Carga en vivo.



Sección de raspado.



Nave de oreo.

elevándolo eléctricamente hasta asegurar lo en la vía general, con su carro transportador que pasa por sobre un degolladero, donde queda sujeto en el cinturón de hierro de un simplificado aparato. Trámite era éste, antes, sumamente dilatado y costoso. Seguidamente, y una vez desangrado, se procede, en una espléndida nave, a la "escaldaación", y se baña a la res en profundas calderas automáticas, a una elevada temperatura; y así, el raspado sobre la piel redúcese a una operación rápida y fácil de desprendimiento de las cerdas; siendo de notar que la combinación es tan perfecta en esta Sección que los que en ella intervienen tienen eliminado el más mínimo esfuerzo.

Limpia ya, tersa y blanca aquélla, se la somete a una caudalosa ducha, que fluye desde el mismo carril.

Después, el descuartizamiento, maniobra antes dificultosa, ruda y prolongada, salva, mediante esta habilísima instalación, cuantos inconvenientes se oponían de antiguo a su realización. La mano del hombre no roza siquiera la carne de la res sacrificada.

Y de tal manera la división, a todo lo largo, es perfecta, que por ella se aprovecha y utiliza toda la carne sin padecer maceración alguna. Los témpanos de tocino quedan indemnes. Y esto se consigue por la agregación de un aparato, modelo en su género, que a medida que el destral va abriendo profundo surco en la carne recién muerta, la dilatación de dicha máquina va facilitando el acceso por las interioridades del cerdo. Aquí es donde puede comprobarse manifiestamente la oposición vencida. El triunfo de la ciencia física es absoluto, puesta al servicio, desde luego, de la inteligencia del artífice. Después, y en otra magnífica nave, capaz para contener la matanza toda, oréase la carne, en espera de la visita de la excelente Inspección Sanitaria. Y ya luego restan tan sólo las diligencias de repeso, y todo ello desde el carril laminado, sin fin.

En el Laboratorio, preparado suficientemente, un análisis minucioso al microscopio, determina la sanidad de la carne a su examen encomendada.

Por el mismo riel se desliza el carro au-

tomáticamente, buscando la salida hasta el transporte distribuidor de la carga diaria.

En el edificio, diversas crujías y compartimentos hállanse dedicados al lavaje—pudiera decirse—del mondongo. La higiene, allí, de pecar, es por exceso. Tuberías y grifos constituyen una ramificación sorprendente y prolongada.

La acometida del agua en todas las naves, así como las mangas de riego, son de una abundancia insuperada, y los canales de desagüe, innumeros a las exigencias de la faena. Puede asegurarse que a las nueve de la mañana, luego de haber sido ejecutados cien o más cerdos, no queda sobre el pavimento una ligera huella de sangre. Distintos motores, de acusada potencia, adicionan una fuerza considerable a la brevedad de las operaciones ya mencionadas.

Merece registrarse en líneas aparte el emplazamiento de los corrales, distribuidos con un acierto innegable y provechoso.

E íntimamente satisfechos y reconocidos a las atenciones que con nosotros demostró el personal adscrito al Matadero, nos

ausentamos de él; y ya en plena Avenida, cara al padre Sol, nos sentimos más alegres y más locuaces con nosotros mismos y más optimistas. Porque—pensamos—en los hechos es donde está la Patria, y no en las palabras.

* * *

Párrafos de honor deben escribirse para premiar la dirección, el tino, la competencia y la capacidad de la Casa M. Sarasa, que procedió a la construcción e instalación de la parte mecánica del Matadero. Nueva en España, ha debido requerir la patentización inmediata.

Producto de largos insomnios, fecundos al fin, se coronó la obra que ostenta el penacho de un esfuerzo personal y de una inteligencia moldeada en la iniciativa de cada momento.

Es la Casa de M. Sarasa ventajosamente conocida en Gerona y su provincia, y su Taller, generalmente estimado. Y cuenta con sagaces artífices que practican de continuo el lema latino de Horacio: "Carpe diem": Aprovecha el día.

Y así es como se vence en la vida.

EL MIRACLE DE LES PEDRES

A Carles Rahola,
devotament.

I

Quan l'Eugeni va saber que l'hi havien escollit la ciutat de Girona per a passar la seva convalescència, va fer una ganyota de disgust.

Mes va tenir que resignar-se, puix que de tot el que li passava ell solament ne tenia la culpa. Ben clar ho havia dit el metge:

—L'Eugeni està gastat, està laç de tantes disbauxes i festes ridícules amb què l'aristocràcia d'avui commemora qualsevol fu-

tesa. Per a guarir la seva anèmia li calen tres o quatre mesos de repòs en un lloc que, sense apartar-se de l'ambient ciutadà, tingui la pau i l'encant de tota ciutat provincial.

I els seus pares acordaren traslladar-lo a Girona.

Escrivueren a una de les seves amistats recomant-los el seu fill, i aquest, un jorn al matí, abandonà amb recança la gran urbs on vivia, i deixà que el tren el portés vertiginosament vers la ciutat immortal, que, allà en les riberes del Ter i de l'Onyar, aixeca al cel les seves pedres milenàries, com eterna remembrança dels temps que foren.

II

Solament feia quinze dies què l'Eugeni era a Girona i ja havia escrit dues vegades

als seus pares que el deixessin tornar amb ells.

Ja n'estava cansat de passejar per la Rambla i Sant Agustí i donar algun que altre tomb per la Devesa. Els primer dies, encara hi havia trobat cert encant; mes el que és ara...

Li semblava impossible que hi hagués gent que s'acontentés de passar la vida prenent vermut sota els porxos de la Rambla o anant romànticament a veure morir els dies en els passeigs de la Devesa.

Pobres gironins! Com els compadria ell en veure'ls passejar tranquilment, sense pressa, alguns amb el somriure a flor de llavi, com traslluint la interna satisfacció de la burgesia: ¡Quina vida més estúpida!

Mentre que ell... Ell sí que sabia què cosa era viure i gaudir, puix que dels plaers terrenals avui en boga no n'ignorava ni un. Que allà, en la seva urbs, des del music-hall aixordador i alegre, fins a la cocaïna ofrenadora de sensualitats mai imaginades, ho havia gosat tot.

Què podia ofrenar-li d'això Girona? I no obstant, hi tenia que passar quatre mesos. Quatre mesos inacabables de fàstic i d'avorriment, car les seves vicioses passions eren massa grans per un espai tant reduït com el que podia ofrenar-li Girona.

¡Pobra ànima emmetzinada d'Eugení, que no sabia copsar els encisos que tanca en sí la ciutat de pau augusta!

Un dia, l'Eugení va recordar l'aver llegit en un diari un article molt notable glossant la Girona vella. Eran unes glosses escriptes de mà mestra, i de les quals es desprenia un pregó respecte i admiració envers els seus antics monuments.

Aquest record suggerí a l'Eugení la idea de visitar la Girona dels contorns de la Catedral.

I amb l'ànim no gaire ben disposat, com tement una decepció, pujà per la Força amunt, fins arribar a la plaça del Palau de Justícia.

Era mitja tarda. El sol, que deixava a l'ombra part de la plaça, depositava l'or dels seus raigs sobre la Seu vetusta, ennoblida pels segles. Una fibra de la destriada cabellera de Febus il·luminava de biaix el Portal de Sobreportes. El conjunt d'aquest bell indret on es concentra tota la grandesa de l'antiga Gerunda, era d'una gran força evocadora, i l'Eugení sentí que una emoció mai experimentada s'ensenyoria del seu cos.

Primer fou un extreminent que li seguí totes les venes, després... després va notar com el cor li vibrava a impulsos d'una sensibilitat nova per a ell. Una sensibilitat que no tenia pas precisament el sopor de la cocaïna...

Quin poder divinal tenien aquells muts testimonis de pretèrites grandeses, per a arribar tant al fons de l'ànima d'Eugení?

Aquest pujà adaleradament els esgraons de la Catedral, i deixant el visitar per una altra ocasió el seu interior, s'endinsà pels carrers que rodegen la Seu gironina.

¡Oh, que noves emocions experimentà Eugení, mentre petjava els carrers centenaris de la noble Gerunda!

Com a bon meridional, ell tenia també la seva part de romanticisme, i va bastar la visió d'aquells carrers silenciosos i d'aquelles cases venerables per a què el que fou abans petita flama li abrandés ara impetuósament el pit. I fou així com va saber copsar els encisos d'aquells finestrals entreixats en què els clavells i els geranis treuen llurs testes temerosament, com avergonyits de què llurs colors alegres fereixin la dignitat d'aquelles pedres venerables.

D'aquells escuts simbòlics, brodats en pedra. D'aquells carrers emporxats com claustres i que tenen el recolliment d'un místic, la castedat d'una donzella i la serena pau de la vellúria...

¡Oh, la pujada d'Alemany i els carrers de Cúndaro i de l'Escolapia! Si no hagués estat per la seva indumentària, Eugení s'hauria cregut traslladat a tres o quatre segles enrera. I en aquells moments li va

semblar un sacrilegi passejar per aquells llocs amb els seus pantalons de ridícula amplada...

Això fou per a Eugeni el començament d'una lluita interior entre les passions que li enfosquien l'ànima i la veritat que començava a il·luminar-lo. Mes, com sempre, aquesta triomfà, i fou tot just llavors que, per primera vegada, es pogué veure tal com era.

La seva mateixa visió l'espantà.

Es vegé tan inútil, tan insignificant davant el geni dels creadors d'aquelles belleses, que restà aclaparat. ¡Oh! com maleï aleshores la societat en què vivia, que no li havia ensenyat altres coses que estúpides vanitats.

«Qui era ell? Un despreciable intrús dintre la gran família humana, una càrrega inútil pel als seus consemblants, als qui no podia ajudar en res per la seva ignorància.

En aquells moments de fonda crisi, li vingué a la memòria una de les poques coses bones que havia llegit. Era aquest pensament de Joubert: "Per a viure, poca vida basta. Per a obrar se'n necessita molta. No n'hi ha prou en seguir el gran camí de la vida humana: néixer, casar-se i morir. Es precís, mentre es creix, viure sotmès a la voluntat paterna. Es precís, més tard, fundar, governar i proveir per al present i per a l'esdevenir, — casa, família i societat —, inculcant en tothom qui ens volta sòlid principis de bonhomia i de virtud."

Quin balsam fou per a l'ànima d'Eugen, la repetició en la seva memòria de tan belles paraules del gran pensador francès.

Perquè ell encara hi era a temps! Oh, sí, encara podia ésser útil com qualsevol

altre home a aquella societat que l'havia fet viure una falsa vida. Es venjaria tornant-li bé per mal...

Quan Eugeni abandonà els carrers de l'antiga Gerunda, era ja negra nit. Mes la llàtia de la veritat, que en son interior cremava, irradiava tan poderosos raigs, que fins traslluien a l'exterior, il·luminant-lo de bells colors.

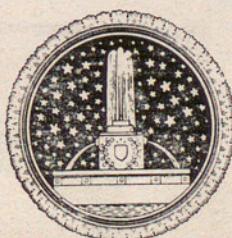
La Rambla, amb l'animació de sempre, li semblà molt més bella que altres vegades, i als gironins als quals havia qualificat d'estúpids, que prenent filosòficament el vermut sota els porxos, no els va saber trobar l'estupidesa en lloc.

Aquell mateix vespre escrigué a casa seva manifestant la resolució que havia pres de portar una vida més útil i seriosa. Deia així, al final de la lleta:

«...Els apòstols que m'han redimit ensenyant-me més diàfans horitzons, són qui ho diria? les pedres milenàries d'aquesta noble Girona, a qui avui tant dec i que tan injustament havia despreciat. Són elles que han inculcat en mí la fe en el treball i mantenen la meva esperança en l'esdevenir, puix encara sóc jove i tinc prou força de voluntat per a sortir airós de la meva empresa. Vull que els homes de demà mirin la meva obra, si no amb admiració, almenys amb respecte, i que hom no em pugui dir que la meva vida, sense cap pràctic ideal, ha transcorregut dins l'ensopiment que porten els plaers i els vicis.»

P. ABELLÍ MORATÓ

Sarrià de Ter, octubre 1929.



GERONA Y SU ENGRANDECIMIENTO

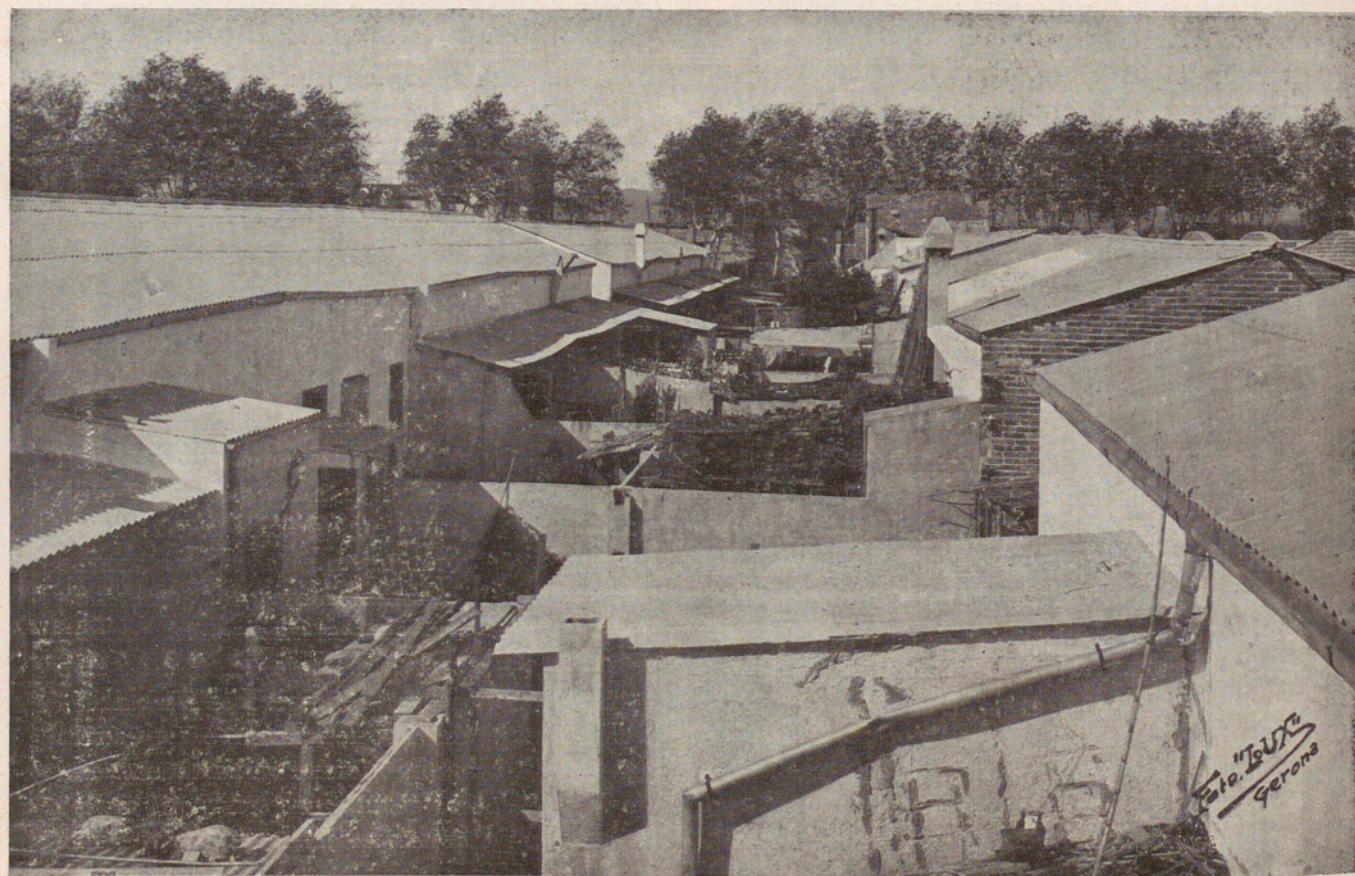
Desde hace tres o cuatro años que venimos ocupándonos, en esta época, con motivo del extraordinario de **EL AUTONOMISTA**, del grupo de casas económicas que en término de Palau Sacosta edifican los señores don Ramón Soler y don Jaime Juher.

El conjunto de casas se halla situado en lugar sano y pintoresco, junto a la carretera de Barcelona, frente a los talleres de la Compañía de M. Z. A. y a un kilómetro escaso del centro de la ciudad.

Sugirió la idea de edificar casas económicas para obreros, a los señores Soler y Juher, y por tanto dotar a Gerona de un grupo de Casas Económicas, pero verdaderamente económicas y fáciles de adquirir por el obrero, cuando hace tres o cuatro

años, ya sea por el impulso e incremento que en aquel entonces tomaron las industrias de la capital, ya sea por la crisis aguda y persistente que en muchas poblaciones hermanas se dejaba sentir, el núcleo de la población aumentó considerablemente, y por lo tanto el problema de la vivienda económica se hacía cada día más difícil de resolver. Así las cosas, don Ramón Soler, propietario de aquellos terrenos, y don Jaime Juher, constructor de obras, se asociaron y, sin propagandas "bancarias", y sin ruído de bombo y platillos, sino únicamente guiados por el fin noble y altruista que perseguían, empezaron a edificar las primeras casas de lo que hoy es ya un verdadero pueblo.

Naturalmente, como el valor de estas ca-



sas es sumamente económico, a pesar de estar todas ellas dotadas de todo lo más esencial en materia de higiene y sanidad, agua potable abundante, instalación de luz eléctrica, ventilación, habitaciones grandes y espaciosas, etc., la demanda de las mismas no se hizo esperar, máxime si consideramos la forma facilísima de poderlas adquirir; pues pagando una insignificante cantidad de pesetas a la recepción de las llaves y luego por un tiempo determinado pagando mensualmente mucho menos de lo que comúnmente se paga por alquiler de un cuarto piso en el centro de la capital, poco a poco se va amortizando su valor, hasta que sin darse cuenta el adquiriente llega a ser el propietario de la casa.

Hoy ya no son precisamente los obreros los que desean casas económicas, pues ya se ha solicitado a los señores Soler y Juher la edificación de verdaderas torres y chalets, y naturalmente, con la magnificencia peculiar de dichos señores, éstos han accedido a dichas peticiones, y dentro de breve tiempo, junto a la sencilla casa económica, veremos construir en las mismas condiciones la coqueta torre o el chalet elegante.

Una vez más felicitamos a los señores Soler y Juher y les deseamos muchas prosperidades en sus empresas y negocios.

Gerona, octubre de 1929.

PELS VOLTANTS DE GIRONA

T R E S P A I S A T G E S

A la gentil María
dels Àngels R. Mí-
guel, tribut d'admi-
ració i amistat.

SANT DANIEL A LA NIT

Sant Daniel — la vall eternament jove-
nívola — ha estat dels llocs més castigats
per la nostra literatura. Es massa encisa-
dora i atractiva per resistir-se a la temta-
ció de dir-li, encara que humilment i baix
baixet, com a la donzella del Poeta, quatre
paraules de remerciament, d'enamorat
que cerca sovint la fragància exquisida
dels bells indrets que atresora.

En aquest paisatge dels nostres encon-
torns, per damunt del conjunt incompara-
ble que ofereix, destaquen, però, aquests
colors tan fins, tan subtils i sensibles que
arreu pul·lulen desfiosament i que es fi-
xen a la retina com una impressió indele-

ble. Unes coloraines que semblen talment com un alè diví que abans d'ofrir-se a la vida, hagués tingut de sofrir una gestació llarga, llarguissima, dins les entranyes de la terra, fins que, purificades, han anat resseguint i fonent-se amb arbres i mar-
ges, camps i ruïnes, que ofrenen ara aquesta visió màgica d'espiritual malenco-
nia.

Tardor gironina, Fires, agredolç de la
boira i de la pluja menuda!... Quina pro-
mesa d'eternitat no dóna la nostra silueta
al morir la tarda, contemplada des de la
vall...! "...S'han de mirar les pedres de
Girona, amb els ulls del cor, des de la vall
de Sant Daniel, i el que ho sàpiga mirar ai-
xí, veurà una de les coses més intenses i
més fines que hi ha a la terra", ha dit qui
precisament no s'ha distingit per un elo-
gi a les nostres coses.

Però a Sant Daniel, per assaborir-ne to-
ta l'emoció aguda i inquietant que conté,

cal passejar-hi en una nit freda d'hivern, quan el capvespre ja s'ha despedit... Llavors que el pàlid reflexe de la lluna il·lumina débilment les eures de les ruïnes i les molses dels marges, els objectes es presenten indestriables, amb un pampallugueig confós i sinistre. A mida que un es va allunyant de la ciutat, la impressió que produeix el trobar-se al mig de la gorga afrosa i profunda, es torna més tètrica i anguïosa, com si aquesta serpent immensament negre que ondula des de les ruïnes de la Torre Gironella fins al campanar de Sant Pere, tingués unes espines gelatinoses i finíssimes que burgessin la medul.la... Silenci i quietud, un silenci monòton, latent, sense que els murmuris de l'aigua o bé els crits miserables de les aus nocturnes vinguin a torbar-lo. L'esperit es va influenciant per l'ambient desesperadament impressionant que el rodeja, i la sensibilitat queda com paralitzada, com si el fil de la raó perillés en sentir les veus apagades i esfereïdores d'una donzella martiritzada pels follets en el misteri del fons de la gorga...

CAMI DE SANT GREGORI...

Dissabte, mercat a Girona. Però ara, entre quatre i cinc de la tarda, el mercat toca ja al seu fi, i marit i muller fan els preparatius per a retornar cap al poble — Sant Gregori, Taialà, Moncal, Domeny, Adri...

Posen dintre el carro els cistells que al matí portaven plens d'aviram i de fruita, mantes, queviures i mil futes més; enganxen l'animal i, xano xano, quan el sol concirós es despedeix agonitzant, atravesen la Devesa i emprenen per la carretera de Sant Gregori el retorn a la llar.

Després del trasqueig continu i del batibull atabalador del mercat, marit i muller es troben lassats, esgotats i van fent via pensatius i silenciosos. De tant en tant, es

giren enrera i dirigeixen un esguard suplicant a la silueta que es perfila tranquila sobre un fons blavenc i macilent. La ciutat els tempta amb les seves urpes daurades que porten un ressò llunyà i apagat, de soroll de pianoles i botzines d'autos...

El paisatge va passant indiferent davant dels seus ulls. És un paisatge plàcid, suau, com extret d'una de les "Geòrgiques" de Virgili, el d'aquesta planúria que s'extén interminable a un i altre costat de la carretera. Allà lluny, s'albiren alguns masos, típicament suggeridors, com si a dintre la família tota estigués aplegada vora la llar, escoltant devotament les rondalles que l'avia va desgranant...

Demà, diumenge — diu l'home a la seva muller. Diumenge, sí, dia del Senyor. En rebre la primera besada matinal, la vida es despertarà novament entre els ametllers verdosos i els prats d'herba gemada. El sol il·luminarà poc a poc aquests caminets intrincats i tortuosos, sembrats d'herbes humitejades per la rosada i que els devots matiners trepitjaran en dirigir-se a la missa primera de l'ermita.

Mes ara les tenebres nocturnes es van apropiant amb passos agegantats i prompte s'ensenyoriran de tot. És necessari apressar el pas per a arribar a casa amb claror.

El carrisleig monòton i continuat del carro és l'únic soroll que irromp en el silenci del capvespre.

L'home es gira enrera per darrera vegada.

La silueta s'ha esfumat del tot...
VOREJANT LA FONT DEL REI I

L'ONYAR

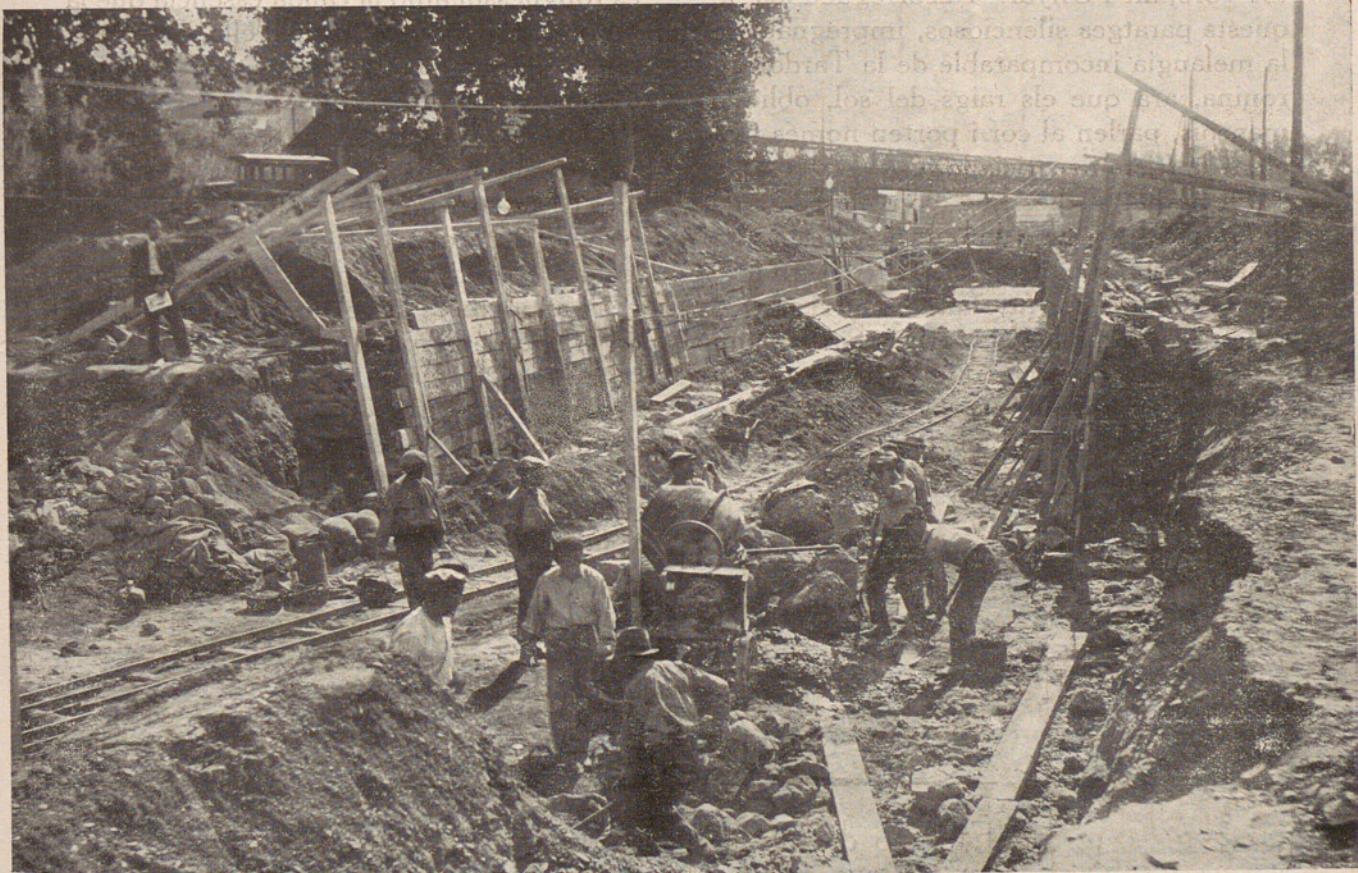
És dels voltants de Girona que té una tradició menys clàssica. Malgrat això, recomanem als escèptics dubtosos de llurs excel·lències, que passegin, en un caient de

tarda d'inicis d'hivern, per aquests indrets romàntics i deliciosos.

No és aquí com a Sant Daniel, on sembla que tots els elements, inclòs els més disperos i heterogenis, s'enllacen meravellosament per a formar un conjunt únic, incomparable... Aquí ho veieu tot més esgarriat, més dispers, com escampat a la bona de Déu, talment com si un infant s'hagués entretingut a bastir un pessebre, i cansat, neguitós de la feina, li hagués clavat a l'últim una punita de peu; els arbres s'han collocat aquí, més avall el riu, el terraplè amb la via; les fonts... tot disseminat capriciosament.

Aquests llocs podríen ésser un magnífic i plàcid recés ciutadà; un esbarjo per als qui allà baix, entre la boira densa, asfixiant, de la ciutat, sostenen quotidianament la lluita per l'existència. No obstant, es veuen desanimats. Són força oblidats dels gironins, si exceptuem les "faixines" de les festes de barri.

Sobretot a les tardes d'hivern, els corrents que hi van a prendre el sol són sempre els mateixos; uns militars retirats, caminant lentament, tot comentant gestes passades; alguns capellans amb el solideu recollit i el pas mesurat, parlant de temes particulars; més enllà, una senyora ja en



Aspecto actual de las obras del canal de la nueva Central Eléctrica que para ampliación del servicio de alumbrado público construye el Ayuntamiento de esta ciudad.

trada en anys, renyant unes criatures que l'acompanyen i que es fiquen pels camps veïns; un matrimoni de vellets respectables, de cabell blanc i mirada apagada, que passegen esperant el moment d'anar a les Quaranta Hores... Personatges tots que semblen trets d'una novel·la romàntica del segle passat, que pul·lulen difícilment com desterrats de la seva òrbita i que, com Fra Lluís, cerquen ací la solitud i el silenci davant el mecanicisme triomfant i la complexitat creixent de la vida.

En aquests dies en què l'hivern es va apropant amenaçador; en què les fulles es-morteïdes i grisencques cauen ploroses, i esporugides us supliquen un últim adéu, passegeu uns moments, si us lleu, aquí, per damunt de la via o bé paral·lelament tot vorejant l'Onyar. Recorregueu-los aquests paratges silenciosos, impregnats de la melangia incomparable de la Tardor gironina, ara que els raigs del sol, oblics i mansois, parlen al cor i porten només una alenada trista i acariciadora.

Hi ha hagut dies que, convalescents de llarga malaltia, hem vingut a reposar sota aquests arbres, cercant al seu redòs un descans a l'organisme atrofiat i un alivi a la inquietut de l'ànima. En morir la tarda, quan el roig del crepuscle que daura camps i plantes va minvant, esgrogueïnt-se, fins a arribar a desaparèixer, i la boira del capves-

pre ho embolcalla tot amb el seu mantell maternal, un secret encís s'apodera de l'ànima, una d'aquelles emocions tornassolades de què ens parlava un dia Ortega i Gasset, que són com la sement d'un somris que dóna el fruit d'una llàgrima, com una evocació patètica de desitjos acomplerts i d'anhels insatisfets. Hom mira amb ulls vidriosos d'al·lucinat l'aigua del riu, tranquila i remorosa, escolant-se mansament amb els mil reflexes que hi brillen... Ulls de la imaginació que sembla veuen vora la ribera quieta i boirosa com hi agonitza lentament una donzella, que la rosa malar dels seus pòmuls trasllueix una existència minada, pròxima a extingir-se... Com si aquesta donzella oprimís en les seves mans una camèlia olorosa i els efluvis de la flor es fonguessin amb la càlida essència que la mort arrabassa dels llavis d'ella, l'ambient queda impregnat d'una tristesa infinita, d'una melangia indefinida.

Després, lesombres negres i pavoresos van ensenyorint-se de tot, i la visió es torna més trista, més ombriua, com els xiprers del cementiri en què les rels es nodreixen de les desferres de les tombes, i les copes altives i angoixoses anhelant inútilment el cel en la pau de la nit...

FRISEL

Girona, inicis de Tardor de 1929.



El texto del presente Suplemento ha sido
sometido a la previa censura gubernativa.